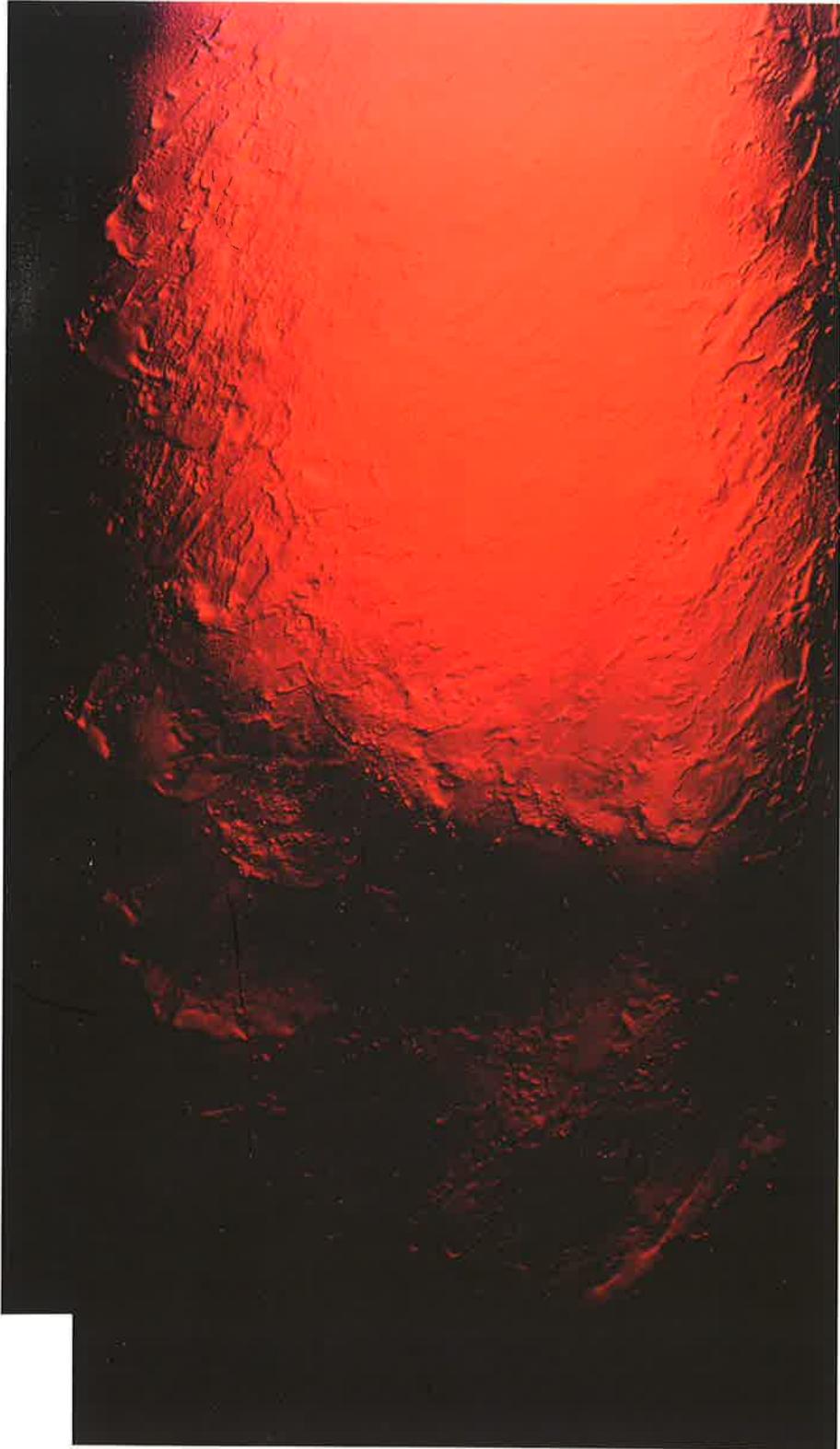


Orús



Electa

Orús

Electa

Antonio González Triviño
Alcalde de Zaragoza

Carmen Solano Carreras
Teniente de Alcalde del Área de Cultura y Educación

José María Agüeras Comps
Director del Área de Cultura y Educación

Rafael Ordóñez Fernández
Jefe del Servicio de Acción Cultural

EXPOSICIÓN

Título
ORÚS
Antológica
1950-1992

Período
12 de marzo - 25 de abril 1993

Espacio
La Lonja

Patrocina
Ayuntamiento de Zaragoza
Área de Cultura y Educación

Organización, montaje y difusión
Servicio de Acción Cultural

Coordinación
Rafael Ordóñez Fernández

Jefes de Sala
Pilar Navarro Alduain
María Teresa Sanagustín Medina

Ejecución montaje
Brigadas del Ayuntamiento de Zaragoza

Seguros
Gil y Carvajal, S.A.

Orús

Antológica 1950-1992

Obra en cubierta:
Sin título, 1981

© 1993 Sociedad Editorial Electa España, S.A.
Plaza de Pablo Ruiz Picasso, s/n.
Torre Picasso, planta 18
28020 Madrid
ISBN: 84-88045-68-9
DL: M-6746-1993

El caso particular del pintor José Orús representa, quizá como ningún otro en nuestra comunidad, un ejemplo prototípico y perfectamente acabado de artista que pertenece, por derecho propio y como consecuencia de su dilatada y rica trayectoria creativa, al reducido grupo de aquellos que del modo más genuino conforman la historia de las artes plásticas contemporáneas, no sólo en Aragón sino también, y al menos, en todo el Estado español —por más que todavía no lo hayan advertido, al parecer, algunos de los más destacados tratadistas—, y que al mismo tiempo continúa plenamente activo, en lo mejor y más depurado de su madurez, avanzando cada día en el intransferible camino de complejización conceptual y esencialización significativa que impuso a su obra desde los comienzos, hace ya cuatro décadas y media.

Es evidente que, tras una tan larga como fructífera dedicación al arte (participando además —y es detalle muy significativo, y más en los tiempos que corren, cuando parece volver la prevalencia de la torre de marfil— en la mayor parte de las principales iniciativas culturales que se han desarrollado en nuestro ámbito a lo largo de todos esos años), a nadie, quizá sólo a los más jóvenes, podemos descubrirle quién ha sido y sigue siendo José Orús, pero ello no resta un ápice de interés a la posibilidad de volver a reflexionar sobre su obra y el conjunto de su evolución artística.

Parece indiscutible que del conocimiento y detenido análisis de lo más significativo de la producción pictórica de Orús podemos extraer, en efecto, indicios y orientaciones decisivas acerca de cuáles han sido, y todavía son en buena medida, los derroteros por los que ha transitado la pintura contemporánea en nuestro país a lo largo del último medio siglo.

Esa impagable oportunidad, mientras el artista sigue trabajando con mayor entusiasmo que nunca, y el deseo de ofrecer a todos los ciudadanos la gozosa posibilidad de disfrutar de nuevo (o por primera vez, en el caso de los más jóvenes) la magnífica, singular e irrenunciable pintura de Orús, han sido los motivos fundamentales para promover la exposición que ahora presentamos, cuyo carácter antológico le presta sin duda un especial grado de interés, incluso para estudiosos e investigadores, y no sólo aragoneses. Seguro que para todos ha de ser tan aleccionadora como gratificante.

Antonio González Triviño
Alcalde de Zaragoza

Que nuestro convecino y eminente pintor José Orús regrese con su magnífica obra, diecisiete años después, al no menos magnífico espacio de La Lonja, no puede ser sino motivo de orgullo para todos los zaragozanos, que tenemos en él a uno de nuestros más representativos artistas, y nueva ocasión para constatar una vez más que no andábamos equivocados quienes, desde hace ya muchos años, mantenemos el convencimiento de que la pintura de Orús es sin duda una de las más importantes, significativas e influyentes de cuantas se han realizado en España durante los cincuenta últimos años, y eso que nuestro artista sigue gozando de una envidiable juventud, como ponen de manifiesto el vigor y la constancia con que sigue asombrándonos con su irrepetible y sorprendente obra.

No deja de producirnos admiración, después de tantos años (lo que demuestra bien claramente que Orús es siempre nuevo y distinto, sin dejar de ser él mismo), la renovada capacidad de sondear el misterio, hasta más allá de los aparentes límites de lo inefable, que sigue conservando toda la pintura que sale de sus manos, siempre absolutamente enraizada en su propia y singularísima personalidad, pero siempre también a la búsqueda de sensaciones y puntos de vista y luces y presagios distintos e innovadores.

Estamos seguros, y con ese convencimiento la hemos promovido y organizado, que una muestra antológica de toda la trayectoria creativa de Orús como la que ahora presentamos era no sólo necesaria, sino que resultará extraordinariamente provechosa para todos, comenzando por la generalidad de la ciudadanía, que cada vez demuestra mayor interés por conocer, comprender y valorar las manifestaciones artísticas de su época y su medio social y cultural, siguiendo por toda la población estudiantil, que acaso conocería, en el mejor de los casos, únicamente representaciones fragmentarias y más recientes de la compleja y rica producción pictórica de Orús, y concluyendo por cuantos estudiosos, investigadores, historiadores pueden tener aquí una ocasión excepcional para conocer de primera mano buena parte de lo mejor y más significativo de su pintura.

Por todo ello, nos llena de satisfacción pensar que con esta exposición antológica de la pintura de José Orús estamos ofreciendo un excelente servicio cultural a la ciudadanía, que seguro sabrá valorar la muestra, pero sobre todo la pintura, tal como sin duda merece.

Carmen Solano Carreras

Teniente de Alcalde del Área de Cultura y Educación

Índice

- 9 *Los inicios de Orús*
Carlos Bustillo Sánchez
- 12 *Sobre José Orús, la materia y el informalismo*
Ángel Azpeitia
- 15 *Las pinturas doradas de Orús*
Ángel Crespo
- 18 *Los mundos paralelos de Orús*
Desirée Orús
- 21 *José Orús, el misterico explorador de la pintura*
Rafael Ordóñez Fernández
- 25 Catálogo
- 71 Biografía
- 79 Bibliografía
- 82 Ilustraciones en libros y revistas
- 82 Obra en museos

Los inicios de Orús

De mediados del presente siglo, los entonces solteros veinteañeros somos los abuelos de hoy, narradores de historietas que ni nuestros propios nietos desean oír. Pero...

...en aquella Zaragoza urbana de pretéritos tiempos había humo en todos los rincones, expelido por las máquinas ferroviarias desde sus cuatro estaciones; estruendosos tranvías sobre un complejo entramado de railes rompían el ritmo rodado de viejos simones alfombrados de carajones; circulaban ya taxis descargados de los mastodónticos gasógenos. El trinar de miles de gorriones sonaba desde el frondoso ramaje que los plataneros proyectaban a lo largo y ancho del neoclásico paseo de la Independencia, "tontódromo" ciudadano, que los últimos románticos verían talar con un silencio ecológico. Y lo que es peor, se destruían sin consultar a los prostáticos las mezquitas de "venynea" y "bajaynea" soterradas junto a la actual plaza de España. Marcial Buj lo caricaturizaba todo y Ramiro Rico gesticulaba su intencionada y sarcástica sonrisa mientras ojeaba las últimas ediciones llegadas a la Librería General, de la que muchos jóvenes salían con volumen en mano para desmenuzarlo en el próximo café *Niké*.

Allí se reunían en habitual tertulia los hoy inefables Labordetas, Alfaro, Gastones, García-Abrines, Valdivia, el bonachón de Bernardos, Zarazaga y tantos otros que no quiero nombrar porque —aunque importantes— harían la citación cansina. Entre ellos se sentaba la oronda humanidad de Orús con sus versos disonantes y enrolladas cartulinas, traídas Pignatelli abajo de la tahona familiar, sucias de blanca harina, impregnadas de cenizas grises y tiznadas de negros carboncillos. Alfonso Zapater lo calificaba ya entonces como "nuestro pintor abstracto más representativo". Inconformista consigo mismo, disfrutaba al escuchar a Emilio Gastón frases lapidarias como "la realidad es un fraude" o "el realismo es un ataque a la sensibilidad". Son días donde los cambios estéticos saltaban y palpitaban pujantes en aquel *olimpo Niké*, mientras que en la vecina ciudad de Barcelona la "ilustración" del Dau al Set de 1948-50 publicaba estampitas de género dibujadas por Tharrats, Goerith, Cuixart, Tapies y finalmente August Puig, quien acabará por asesinar sus fantasmas en el París del cincuenta y cinco. Dos años más tarde —demasiadas lluvias— se constituía en Madrid el tan manido "Paso", con un notable retraso respecto a nuestra cesareagustana revista "Ansi" que el 15-XI-52 publicaba un dibujo de Orús plenamente abstracto; hecho éste que considero documento trascendental en el tiempo, teniendo en cuenta que los negros de

las *Elegías a la República Española* de Motherwell nos eran totalmente desconocidos en estas riberas del Ebro, bien por apretada economía, bien por exiguos conocimientos universitarios, o por un difícil acceso fronterizo. Orús traspasaba el Pirineo para sorprender y sorprenderse en el 55. Uno se entristece al ver los ojos cerrados de los historiadores del arte ante una deslumbrante realidad que aunque "provinciana" no deja de ser significativa.

Orús se hizo a sí mismo sin pisar el "Estudio Goya", sin pasar por los silenciosos, fríos y académicos yesos de la plaza de los Sitios, y sin escuchar los doctos consejos profesionales. Autodidacta a quien nada le importó el qué, ni el cómo, ni el para qué de su hacer artístico, sólo respondió a su imperativo y rebelde mundo interior, que creciendo en la sindéresis de su propia sobrestima trocó su ingenio primario en un colosal trabajo cotidiano sin desmayo, repleto de desbordante imaginación de instinto agresivo y aferrándose al istmo de las corrientes intelectuales. Dejó el lastre caduco de las tradicionales formas imitativas, del mundo físico que le circundaba y rechazó de manera fulminante toda experiencia externa, iniciando en el cincuenta una andadura en solitario de manchas animadas, de apariencias caóticas, fluyentes y fluctuantes, arrolladoramente dinámicas, de fulgurante vorágine atómica, de una nada no dadaísta, incorpórea, de dimensiones indefinidas, con luces de cautes y cautópates espíritus escatológicos, de preguntas sin ecos concisos, sin credo verdadero. Viajó para escrutar las galaxias, radar de un nuevo grafiar.

A estos efectos resulta gratificante releer la crítica que el significativo Juan Portolés publicó sobre la primera exposición orusiana de 1950 en la galería valenciana de "Los Siete", al quedar sorprendido por "el problema de querer conjugar en sus cuadros el misterio de los espacios y los trasmundos que hay al otro lado de las cosas". O como dice don Federico Torralba en el catálogo de la exposición de la cátedra "Goya" en mayo del sesenta y cinco: "en sus obras de hace quince años, plasma con expresivas manchas, no ajustadas a figuración alguna".

La heurística de esta etapa entre los cincuenta y cincuenta y dos es numerosa y selectiva, que ávidamente coleccionada quedan muy pocos fondos en la propiedad del pintor, siendo únicamente éstos los que se muestran en esta antológica. Adolecen de títulos para huir de clasificaciones y de bautizos. Son criaturas de un todo congruente y compacto que toman apariencias vegetales de carencia táctil, grandes masas amorfas que se van diluyendo y desvane-

ciendo de toda forma experimentada, de cualquier conocimiento empírico. La pseudo-cabeza trazada en rojos esfumados es la única forma conocida y reconocible. En todas estas obras el lenguaje es austero y comedido. Son óleos de elaboración artesana, de texturas neutras, aceites y aglutinantes apagados, pinceladas alargadas sinuosamente, ondulantes, barridos de espátula, trapos estrujados. Cromatismo en un principio de primarios azules, amarillos y rojos, con rípios de expresionismo germánico, que pronto se van anulando y tornándose en monocromos acordes tonales, para terminar reducidos a una dual contraposición entre la negra luz de Ormuz y las blancas tinieblas de Ahriman. ¿No está intentando transmutar los blancos, grises, negros e incandescentes rojos contemplados en el horno de la vieja tahona de su infancia y hacernos el trampaño de proyectarnos en la génesis del cosmos?

Pienso que al contemplar la obra acabada y analizada con minuciosa observación, a uno le impacta en el ego emocionado el solipismo del pintor y pasea en su compañía por las coordenadas del arte. Repito lo que en otro momento dije de Orús: *sedevit solitarius et facebit, quia levabit se suprasede*.

Carlos Bustillo Sánchez

Sobre José Orús, la materia y el informalismo

He de ocuparme de un período que tuvo lugar algo antes de que me refiriese a su pintura como *Un color caído del cielo*, título del conocido relato de Lovecraft, adecuado para referirse, según mi entender, a las sugerencias espaciales de José Orús que es, y era, además, un sistemático lector de fantasía científica y géneros afines. También por entonces llegaba a mis manos la *Obra abierta* de Umberto Eco, un libro que influyó mucho en una larga etapa de mi trayectoria crítica, ya que a través del mismo trabé conocimiento con la teoría de Wiener acerca de la información. Por otra parte Umberto Eco, aunque dedique casi medio ensayo a Joyce, identifica, para las artes plásticas, el carácter plurívoco y de máxima ambigüedad-pictoriedad con el informalismo. De modo que, al presentar a José Orús en Huesca, me pareció oportuno ofrecer una conferencia precisamente sobre la obra abierta.

Queda explícito, sin embargo, que debo remontarme a los años anteriores, en concreto a los que transcurren desde 1953 hasta comienzos de 1958. Lo que constituye —en opinión de quien esto escribe— uno de los tramos más originales, creativos e importantes de cuantos atraviesa el camino de José Orús, quien anda muy lejos, por cierto, de ser un artista de carril único, como pretenden los que lo limitan a fases aisladas. Por el contrario, si se examina desde el principio, evoluciona en el desarrollo del abstracto más y con mejor sentido que otros contemporáneos. A manera de paréntesis puntualizaré que no entramos por ahora en el problema de las prioridades de tiempo. Pero sí conviene decir que, para las fechas de elección, Orús tiene un planteamiento más al día que el de cualquiera de los maestros del área.

En dicho quinquenio, que se cerrará en enero de 1958, José Orús nos proporciona el más completo paradigma de informalismo con que hemos contado. Pero bueno será insistir una vez más en el término con que nos enfrentamos. La denominación "art informel" fue propuesta por Michel Tapié y, en un sentido extenso, sirve para designar a cualquier tendencia abstracta no geométrica, con lo que casi equivale a "tachisme", "art autre" e incluso "Action painting", aunque cada una de ellas arrastre matices de concepto, modo o área geográfica. Tampoco anda lejos la abstracción lírica, si bien ésta aludía en principio a la orientación signica. Pero creo que lo específicamente informal reside en la ausencia de estructuras organizadas e incluso de formas definidas. En este segundo aspecto equivale a lo que Carlos Areán, en España, llamaba "pintura de las formas fluctuantes" (en la que, por cierto, incluía a Orús).

No será ocioso repetir que en lo informal se trata, sobre todo, de un arte que rechaza cualquier regla compositiva. Carece de simetrías y hasta de centros rectores. Parece, en fin, como si los cuadros pudieran prolongarse por cualquiera de sus cuatro lados; pero esto no supone forzosamente la abstracción, como sucede, por ejemplo, en las series que configuran a Dubuffet como "anarquitecto del suelo". Con ellas guarda ciertas relaciones el trabajo de Orús entre 1953 y 1958, aunque dentro de una marcada personalidad que no incluye expresas intenciones figurativas. Lo que por entonces le preocupa, como casi siempre, es la materia en sí, ya que ésta, junto con la luz, encarna uno de sus estilemas fundamentales, mantenido a lo largo de gran parte de su quehacer. Otros datos bien conocidos, pongamos por caso los brillos metálicos, aparecen después entre sus recursos.

Si volvemos al colectivo en estudio, no hemos de encontrar allí metales, sino pigmentos. En todo este bloque Orús se interesa por las tierras y por sus calidades. Ya en 1952 está inmerso en esas preocupaciones y ha de considerarse informal, aunque no presente bulto y se trate más bien de microtexturas. Este año pudiera servir de puente con lo inmediato. También por entonces se observan ya los escurridos que recupera más tarde. Pero en 1953 entra con relieve franco de plena densidad matérica que cursa en tonos muy oscuros (me refiero a cuadros concretos, aunque no cite títulos, inexistentes entonces y, por lo demás, superfluos). Pronto, sin embargo, tiende a suprimir de nuevo el volumen grueso, aunque se integrase muy bien en el soporte, e incluso a preferir las realizaciones sobre papel. Es posible que influyan en ello los frecuentes traslados, ya que por entonces Orús estaba casi siempre en París, pero con imprescindibles regresos a casa.

La relativa supresión de elementos tangibles, que progresa en 1954, acentúa, en cambio, sensaciones espaciales. Además permite alguna vez un atisbo de formas sutiles, apenas insinuadas. Que no reclaman lo bastante para negar el informalismo, aunque ordenen un poco el campo o establezcan un punto de atención. Preanuncian así las características curvas cerradas, óvalos o similares, que más tarde tipifican la obra. Mientras, en 1955 vuelven ya algunos escurridos, con más impulso vertical. A los que se une, dentro del tratamiento por capas, el aumento de los contrastes por claroscuro e incluso por color, vibrados como en una salpicadura nocturna de estirpe puntillista. Reincide en la más o menos patente organización central. Y también recupera y deja crecer el pro-

tagonismo de la materia y de sus rugosidades, que Orús nunca olvidará del todo en sus telas de este momento.

Dentro de su realización en estratos sucesivos con uno u otro grado de luz, en 1956 impone la factura "hacia dentro", de modo que el nivel inferior aflora al suprimir el que lo cubría. El registro de tierras u óxidos domina con sus gamas según costumbre; pero en esta fase hallaremos algún impacto colorista, como el de una pieza en rojo a base de chinchilla, bastante lejos ya de los primeros acentos dramáticos. Cierta claridad es propia de los últimos compases de este capítulo, lo mismo que las erosiones en la superficie definitiva. Por lo menos hasta algún original de 1957. Y no me consta que se vaya a exponer ninguno que date de enero de 1958, fecha que se fija, a efectos de análisis, como límite del período. En el que José Orús ofrece uno de los modelos abstractos más serios, modernos y coherentes de cuantos nuestro país fue capaz de proporcionarnos en la década de los cincuenta.

Por otra parte, fuera ya de un tiempo tan preciso, considero obligatorio dejar claro que Orús andaba por caminos distintos a los que recorrieron sus paisanos. Su aventura fue y es individual, particularísima y muy valiosa. Como para sentirnos orgullosos de ella sin necesidad de comparaciones.

Ángel Azpeitia

*Presidente de la Asociación Aragonesa
de Críticos de Arte*

Las pinturas doradas de Orús

Fue en un trabajo sobre la evolución de la pintura de José Orús desde sus comienzos hasta principios de 1983, publicado en la primavera de dicho año, donde hablé por primera vez de la etapa a lo largo de la cual se produjo la definitiva y feliz madurez de este ejemplar artista. Me refiero a la comprendida entre los años 1958 y 1970, aproximadamente, de la que escribí entonces que “se inicia con un importante hallazgo, el empleo de la plata y el oro —los metales nobles de la alquimia— y su implantación en un fondo oscuro, muchas veces negro, sobre el que las formas coloreadas y vigorosamente empastadas, hasta llegar en ocasiones al relieve, tienen un sentido inicialmente estático que evoluciona, al final de la etapa, hacia lo que el mismo pintor ha llamado luz-color-movimiento. Estamos, desde el primer cuadro de este período, ante la grande y definitiva pintura de Orús”.

Al comprobar, con la perspectiva de todo un decenio, que puedo y debo dar por válido cuanto escribí en el mencionado ensayo, me gustaría profundizar, además, en determinados aspectos de dicho período y de la evolución de las formas a lo largo de los que considero importantes para la mejor comprensión de una pintura que cada día juzgo más ejemplar y más sencilla y decisivamente bella. Hay una estirpe de artistas que deriva fatalmente, y en ocasiones de manera tan feliz como José Orús, hacia la meditación de las formas simples, lo que supone un ejercicio, en mayor medida mágico que simplemente plástico, en torno a las múltiples, casi infinitas posibilidades de representación de cada uno de estos módulos tan generales como ideales, generadores de toda realidad física e intelectual. No se trata, en estos casos excepcionales, de una mera repetición, ni en realidad de una reiteración, de las mencionadas formas, sino antes bien de una serie de tentativas, diversas pero coincidentes en su propósito de desvelar la esencia poética de cada una de ellas. Se produce así un asedio a lo ideal desde las realidades concretas y justificables por sí mismas de los materiales, las calidades y texturas y el color, justificables, decía, sean cualesquieran sus resultados, y mucho más cuando éstos llegan a producir en el contemplador, debido a su decisiva carga simbólica, la emoción estético-existencial de quien asiste a una teofanía.

Pero tratemos de seguir, si no todos ellos, sí los más significativos pasos de esta etapa que se inicia en 1958 cuando empiezan a aparecer, sobre un fondo oscuro y relativamente uniforme, aunque nunca monótono, unas formaciones irregulares de materia más gruesa y densa, en las que se insinúa el futuro color dorado a tra-

vés de diferentes tonos de la gama de los colores calientes, siempre en perfecta, y a veces asombrosa concordancia con un negro —y de ahí el asombro— que parece iluminar más que entenebrecer al cuadro. De manera que, si la luz procede del dorado en su mayor esplendor solar, habría que admitir que todos los dorados de la etapa que empieza con este primer paso que va del año 58 al 59 se encuentran misteriosamente presentes, aunque latentes, en este negro tan luminoso como iluminador precoz del futuro. Es cuando la pintura de Orús empieza a dar el siguiente paso cuando las aglomeraciones de formas densas de contorno fractal tienden a resolverse en un solo relieve central que suele evocar a la elipse y que supone siempre una dialéctica entre la realidad de una materia que retiene, aquietándola pero no negándola, a la fluidez natural y unas formas cuya pureza sólo puede soportar el espíritu en el punto de contacto entre la imaginación y la fantasía. Me refiero —no se olvide— al mencionar a semejantes formas ideales en relación a un arte que, como el de Orús, desconoce, a ejemplo de la naturaleza, la línea recta, a la elipse, pero también al círculo, a la esfera que evoca su representación pictórica y, en términos menos regulares pero tan partícipes de la sensación sensorial como de la mental, a lo fluyente y a lo flamígero.

Durante este “annus admirabilis” del 59, la plata, lo plateado, la insinuación argénteo, a veces con evocaciones de mate plomo, empieza a aparecer como paso de lo negro a lo dorado, de manera semejante a la de los procesos alquímicos, pues de una alquimia estética es de lo que aquí se está tratando, de una purificación, no sólo frente a los excesos de la tradición figurativa de estirpe académica, sino también —y creo que muy especialmente— contra los abusos discursivos de determinadas corrientes vanguardistas y, muy particularmente, en contraposición a los del informalismo en aquellos años reinante.

Del 59 al 61, lo áureo se intensifica para llegar a imponerse a lo largo de todo el decenio de los sesenta y durante el principio del siguiente. En las primeras teofanías de esta sucesión de ya acelerados pasos, el color dorado aparece al fondo de aglomeraciones matéricas en forma de nebulosa, a manera de luz que de ella se desprendiese, o se expande por toda la superficie del cuadro como emanación de inquietantes núcleos oscuros, negros en ocasiones, o bien rompe la superficie de estos mismos núcleos como queriendo mostrar la verdadera calidad solar de su interior, en el que a veces se advierten presencias argentadas.

Los años 65 al 67 muestran una corta pero intensa serie de espirales que parecen ser el anuncio de las decisivas y definitivas concreciones circulares del 70 y los inmediatamente siguientes. Lo que era apasionada fluctuación, corriente temiblemente dinámica de materia ardiente, se va convirtiendo paso a paso en serenidad radiante, en formas que parecen contenerse a sí mismas para poder autocontemplarse, es decir, para mejor acompañar a nuestra contemplación. Es el momento de los contornos más puros y más misteriosos que el espíritu ha podido intuir mediante la meditación de sus insinuaciones en la naturaleza; me refiero a los del círculo y la esfera, formas de acusada presencia no sólo en la culminación de la etapa que acabamos de recorrer, sino también en las sucesivas, y ya irremediablemente magistrales, de la pintura de José Orús.

Ángel Crespo

Los mundos paralelos de Orús

Una de las características primordiales en la obra de Orús es la constante investigación, que en esta época llega a sus cotas más altas. El año 1970 marcará el principio de esta etapa, iniciándose expositivamente en la Galería Skira de Madrid, donde se exhibían obras de calidades metálicas junto a las primeras de lo que se denominará “Mundos Paralelos”. Como bien define el propio artista: “Toda la teoría de mundos paralelos se basa en el concepto científico de que puede existir un mundo paralelo al nuestro, en diferente dimensión. Yo he creado el arte de ese concepto con obras de diferente dimensión lumínica, hasta el punto de que un cuadro, según a la luz a la que está sometido —negra— tiene distinta dimensión emocional, aunque continúe siendo integralmente el mismo”.

El nombre de Mundos Paralelos radica en la posesión por parte de la obra pictórica de una dualidad, produciéndose un paralelismo entre dos mundos, cuya vía de comunicación será la luz negra. Por lo tanto el cuadro al ser visto con luz blanca parece tener una realidad, que sin embargo al estar bajo el efecto de la luz negra se diluye, produciéndose otra realidad paralela. El cuadro es el mismo pero la materia y el color han sufrido una profunda transformación. Orús experimentará con dos tipos de colores: los luminísticos, es decir, aquellos que reflejan la luz, y los opacos, aquellos que la absorben o la rechazan. La absorción por parte de la materia, de la luz negra, hace que el cuadro progresivamente vaya ganando en luminosidad e intensidad colorista.

El artista continuará investigando en las metamorfosis del color, creando alteraciones cromáticas ricas y variadas, llegando a morfologías tan radicales como la que se produce al contemplar un cuadro de gama caliente con luz blanca o normal a un tono frío con luz negra, junto con la infinitud cromática que se fusiona en un mismo lienzo.

El pintor, después de haber logrado la intensidad y la variación del espectro sensorial, nos introduce en la infinita gama interpretativa del devenir cualitativo. Ya no sobresale un color identificativo en la estructura central de la composición, sino que se halla formado por una multitud tonal, que al sufrir la metamorfosis luminosa se transforma en incalculables variaciones, surgidas de la primigenia fisonomía de la primera apreciación. Los colores que saltan a nuestros ojos tras una contemplación con luz normal, se han diluido hasta constituirse en categorías distintas. El juego referencial ha perdido su consistencia, transfigurándose en una multicolorista inestabilidad subliminar.

No hay que olvidar, sin embargo, la importancia que el color blanco adquirirá en estos momentos. Aunque desde el principio de su trayectoria pictórica había formado parte integrante, será ahora cuando se convertirá en módulo central de su creación, formando junto con el negro un juego bicolor. Será la fusión del color formado por todos ellos, en perfecta correlación con la ausencia de luz. El artista utilizará escalonadamente el blanco durante toda esta etapa, constituyendo uno de los logros de mayor belleza plástica, de una inusitada atracción misteriosa, invadida de una enorme carga lírica. En esta fase Orús alcanzará un nuevo logro en su constante investigación: la mutación total del color. Sobre el imperecedero fondo negro surgen las masas cósmicas blancas, que al proyectarles la luz negra se transfiguran en fognazos de color. Las formaciones genésicas de los cuadros adoptan la primacía unitonal blanquecina, y al igual que la luz blanca integra toda la gama irisiaca y se transforma en uno de los colores de su espectro, así nuestra primera vislumbre se realiza sobre la materia blanca, pero la absorción de la luz negra, la convierte en uno de los colores del espectro: azul, rojo, amarillo, verde... Es una sensación muy especial la experimentada en esta transmutación cromática; de una blanca soledad surge la brillantez y espectacularidad de la gama elegida por el artista. La razón ha perdido su papel en el universo fantástico.

La visión dualista que hasta este momento hemos tratado, va a incrementarse con un nuevo paradigma. El cuadro sumergido en una total oscuridad sin estar sumergido bajo ninguna radiación lumínica (blanca, negra), sigue brillando llevándose a efecto una tercera visualización, en la cual la formación pictórica surge imponiendo una nota de luz en la invisibilidad que nos rodea, negándose a desaparecer y ofreciéndonos una puerta abierta a una tercera dimensión. Es decir, la investigación va enriqueciéndose, ganando en calidad y en nuevas aportaciones. La obra ha alcanzado una tercera fase. En primer lugar percibimos la pintura de una manera natural, con luz diurna o blanca artificial. Al sumergirla bajo los efectos de la luz negra se produce la mutación de color, incluso la modificación de la forma (segundo estadio). Y, por último, sin influjo alguno, en plena oscuridad, resurge una nueva fisonomía, un halo emergente de un espacio tridimensional. La obra es válida y contundente en cada uno de los procesos o variantes del método investigativo. Es el mismo cuadro, aunque con la capacidad del versatilismo. La pintura de Orús es un vehículo plástico que nos transporta a la creación de la materia primigenia y alza los ojos al

cielo, adelantándose a la aventura del hombre en el espacio abierto. Orús mantiene un paralelismo con los alquimistas, como propone el doctor Ángel Crespo en la monografía publicada por la Caja de Ahorros de la Inmaculada para la exposición celebrada en la Sala Luzán en 1983. Manipula las tonalidades dando lugar a una nueva conducta pigmental, manipulando su intrínseca naturaleza. Las imágenes que proyecta el artista sugieren en una primera visión generalizada, un pensamiento cercano al cosmos, al infinito espacio sideral; sin embargo, una apreciación mucho más profundizadora nos sitúa en una perspectiva de miras más amplias relacionadas con la creación o transformación de la materia, la substancialidad celular, los estratos del interior de la corteza terrestre o los abisales fondos del piélago salado. Propositiones que cada uno ha de analizar y descubrir desde el foso del entendimiento. Expresiones que formulan el nacimiento de un nuevo mundo, formas que explotan en un interespacio, que amanecen en cada obra con una gestación distinta, copartícipes de un mismo lenguaje, propio y personal, originado por el artista. Un mundo pictórico que nace del interior, de las entrañas del hombre y resurge en un magma de hedonismo plástico.

Los trabajos más recientes se centran en la investigación sobre los efectos vibratorios aplicados al color. La materia turgente se distribuye sobre el lienzo, dejando la zona central nula de texturas, colmada por una masa ingravida que flota en el espacio mediante un movimiento de vibración.

El intrincado proceso de experimentación no se ha parado, sigue su curso. Orús comenzó su búsqueda partiendo de la intensidad del color, llegando a su punto más álgido en la exposición antológica *XXV años de pintura de Orús* celebrada en La Lonja en 1976. Después vendría la metamorfosis que abarcará a todas las gamas del espectro conocido, los amarillos se convertirán en violetas y los rojizos en verdes. Tras la multivisión vendrá la pureza. Un solo color en apariencia, el blanco, pero que al someterse a la radiación de la luz negra se tornará en azul, carmesí. Un paso tras otro hasta conseguir una visión distinta en lo foliginoso. La luz ha ganado su batalla al mundo de las sombras. Y por fin, la vibración de los cuerpos. La evolución en la obra de Orús es un camino sin altibajos que radica en la innovación creadora mediante diversos materiales a los que aplica su técnica personal, adaptándolos a su forma de concebir la pintura.

Desirée Orús

José Orús, el misterioso explorador de la pintura

La vida de todo artista (al menos, esa faceta llamada *creativa*, tan difícilmente separable del resto, suponiendo que lo haya) está permanentemente orientada en pos de ciertas búsquedas obsesivas, a veces sólo circunstanciales y sin duda contingentes —mediocridad discreta y bien intencionada que abunda o se transmite demasiado— y en algunos casos (muy singulares y, por ello, tan asombrosos como decisivos) absolutamente necesarios para la supervivencia de aquellos inefables hálitos sensitivos e intelectuales —acaso tan fatales como genésicos— que mantienen a flote la frágil, a veces disolvente y siempre sospechosa existencia de los todavía irreductibles impulsos o desvaríos artísticos.

Por ese abrupto, incierto y en ocasiones tenebroso camino ha transitado desde sus comienzos la obra de José Orús, amorosa y fatalmente abocado —no en vano empezó a manifestar sus inquietudes y desvelos expresivos mediante la poesía escrita, que derivaría luego a otro lenguaje acaso más hermético pero no menos profundamente impregnado de las rigurosas exigencias propias de toda poética, maldición despiadada por naturaleza para quienes sucumben a sus requerimientos— a la inacabable, quizá gratificante y en cierto modo enfermiza exploración de los esquivos alfabetos e ignotos códigos sensoriales (más allá o más acá, por encima o al margen de la incontestada condición de *cosa mental* que hace ya mucho tiempo se le atribuyera) que apenas circunscriben, delimitan o esconden ese infinito *pocket universe* endemoniado y dulce que llamamos pintura.

El proceso, al que Orús ha entregado su vida sin atisbo de miedo ni esperanza de gloria, se fue desarrollando, se desarrolla todavía siguiendo una progresión de trazado espiral —porque se observan siempre, desde la turbamulta del arco en formación, ciertos descubrimientos superados que vuelven a jugar o a transfundirse en el halo frutal de otros hallazgos del momento presente— cuya segura evolución avanza desde las misteriosas formas fundacionales, apasionadas y altamente expresivas, de sus pinturas de los primeros años cincuenta (donde la naturaleza es todavía una feraz presencia vegetal o telúrica, torrencialmente acuosa, fúlgida, evanescente y grácil o tan tremenda como el infortunio) hacia el detallado análisis de la materia, primero a través de sus manifestaciones más palmarias y equívocas, en las obras de la segunda mitad de la misma década (esa serena y lúcida mirada rigurosa que detalla hasta el átomo las tersas o erosivas superficies silentes de tanto solitario cuerpo anónimo o de tan infinita caravana de sueños), y luego con-

quistando la concreción simbólica y exacta, desasida, rotunda y esencial del que bien puede ser, desde hace ya seis lustros y acaso para siempre, su emblema intransferible —no sólo sígnico y de función vicaria, sino también mental e incluso sempiterno— del concepto *materia* en todas las variables que imaginarse puedan (el mundo conocido y la cultura toda de la especie se reducen a la simple memoria persistente del sentimiento sólido de cuanto permanece, transido aquí por la fugaz belleza, desprovista de afeites y adjetivos, y el rumoroso canto de lo perecedero inabarcable), para llegar muy pronto —la pasión desmedida no ha respetado nunca orden ni calendarios— al vasto y proceloso misterio del color (delicado, severo, sutil y perentorio desde que la materia tomó protagonismo —esos ferruginosos marrones indecisos, aquel gris desbordado de pálida nostalgia, este violeta cálido y terrestre que convoca la sombra de la infancia, ese verde agridulce como un enamorado intermitente y núbil— y en seguida sujeto al ascético imperio de las depuraciones exahustivas), a cuya soterrada exploración secreta ha dedicado Orús, desde los primeros años sesenta y hasta hoy mismo, lo mejor de su esfuerzo, logrando reducirlo, por amoroso ensalmo, casi a la esencia pura de lo significativo (escondido y absorto, vigilante sereno de los cursos profundos del río de la vida, presentido sin tasa bajo la impavidez adusta y suntuosa del oro que propala el flujo vespéral de los fuegos sagrados y de la plata límpida que concita la exacta sucesión de los sueños, pero también, estos últimos años, restallante de gozo y existencia sin mácula ni olvido), al tiempo que alcanzaba, pertinaz y misterioso hasta el desasimiento, las fuentes aurorales de la luz primigenia, el sentimiento claro aunque incommunicable de la beatitud plena desde el despojamiento, lograda ya la comunión perfecta entre la mínima apariencia pictórica (sólo engañosa reducción a lo básico, resultado feliz pero complejísimo de un denodado esfuerzo por la esencialización interna y la sutil simplificación aparential) y el máximo posible de gozo sensorial, a través de una ascesis que requiere distancia, serenidad, silencio y una mirada libre de contaminaciones, decisiva e inagotable experiencia que Orús está llevando a sus últimas consecuencias desde que puso, tiempo atrás, la forma y la materia y el color al servicio del más extenso, íntimo y esencial conocimiento interno de la luz y todas sus posibles manifestaciones en virtud de su propia e infinita versatilidad y de la naturaleza intrínseca de los cuerpos y sensaciones e ideas y sentimientos de que emerge, puesto que esa es la gran aportación de la pintura de Orús, abso-

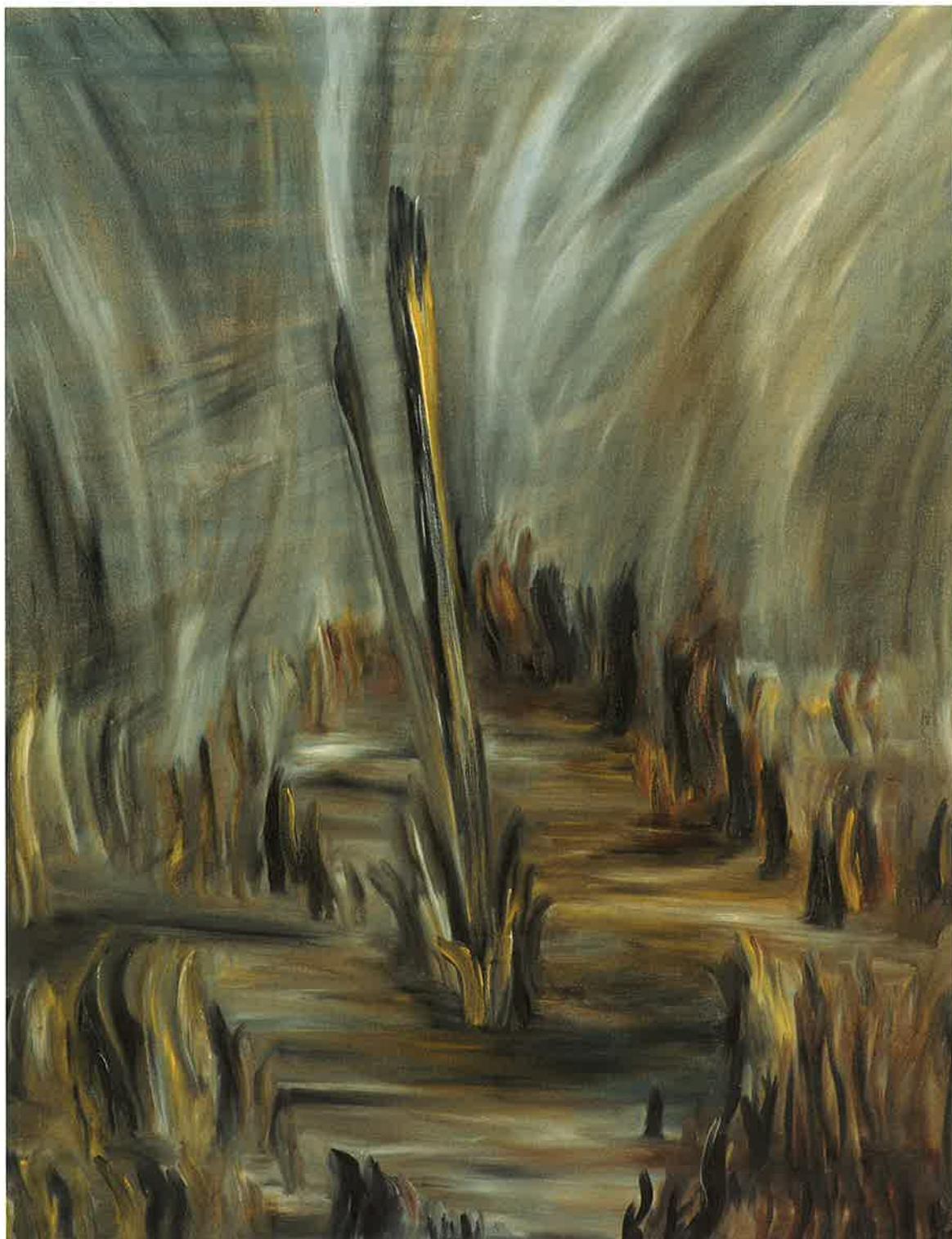
lutamente trascendental para el arte de nuestro tiempo, la constatación de que la luz no sólo es absorbida, refractada o reflejada, sino que fundamentalmente mana o emerge desde todos y cada uno de los más inmediatos, apartados, públicos o secretos rincones de cuantos universos materiales y espirituales conocemos o podemos soñar.

Esta vital y azarosa travesía, desde aquellos lejanos territorios ocupados por los merodeadores acaso más notables (*la forma*) al ámbito de los fenómenos físicos táctiles y notorios (*la materia*), y de tales prosaicas experiencias al profundo conocimiento iniciático del asombro impreciso, fulminante y sutil (*el color*), para llegar por fin al dominio secreto de la fuerza esencial y primigenia (*la luz*) que lo bendice y sacramenta todo, la ha realizado José Orús mediante una inacabada y admirable sucesión de renunciaciones, anteponiendo siempre el rigor persistente de la depuración sin paliativos a cualquier peligrosa complacencia de cariz estrictamente plástico (y eso que su pintura ha mantenido y sigue manteniendo una plasticidad no menos opulenta que ascética o escueta), entregado sin límites a la búsqueda incierta de lo no prescindible, soslayando con furia y amable persistencia el acecho insidioso de cualquier adherencia pernicioso o falaz, reduciendo las dudas a material fungible para un periplo asaz dificultoso y predispuesto siempre a la falta de fuego o vituallas, manteniendo a diario, desde la juventud más impaciente y lúdica, sin desfallecimientos ni abandono, un rumbo temerario y nunca compartible, pero lleno de música y sorpresas alegres y hasta revelaciones, porque no había otro modo conocido o posible de llevar adelante esa hermosa, singular y secreta, feraz e irrenunciable exploración de los misterios últimos que *no* explican la vida, es decir, del misterio sin fin de la pintura.

Rafael Ordóñez Fernández

Catálogo

1950
Óleo sobre tela, 92 × 73 cm



1950
Óleo sobre tela, 60 × 73 cm

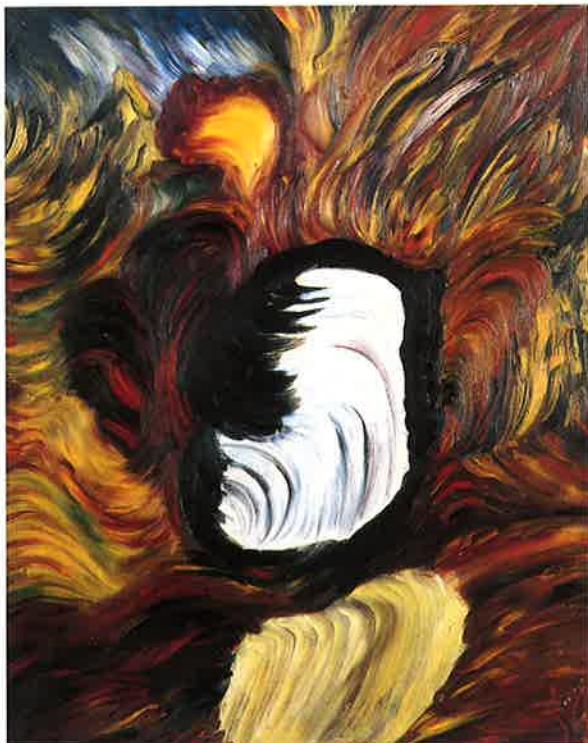


1950
Óleo sobre tela, 65 × 81 cm



1950
Óleo sobre tela, 92 x 73 cm

1951
Óleo sobre tela, 92 x 73 cm



1951
Óleo sobre tela, 81 × 100 cm

1951
Óleo sobre tela, 81 × 100 cm



1952
Óleo sobre tela, 82 × 73 cm



1952
Óleo sobre tela, 77 × 97 cm



1952
Óleo sobre tela, 81 × 100 cm



1952

Técnica mixta sobre tela, 81 × 55 cm

1952

Óleo sobre tela, 92 × 73 cm



1952
Óleo sobre tela, 81 × 100 cm

1952
Técnica mixta sobre tela, 81 × 100 cm



1952
Técnica mixta sobre tela, 92 × 73 cm



1953
Técnica mixta sobre tela, 68 × 50 cm



1954

Técnica mixta sobre tela, 81 × 100 cm



1954

Técnica mixta sobre tela, 92 × 73 cm



1955

Técnica mixta sobre tela, 65 × 81 cm

1955

Técnica mixta sobre tela, 65 × 61 cm

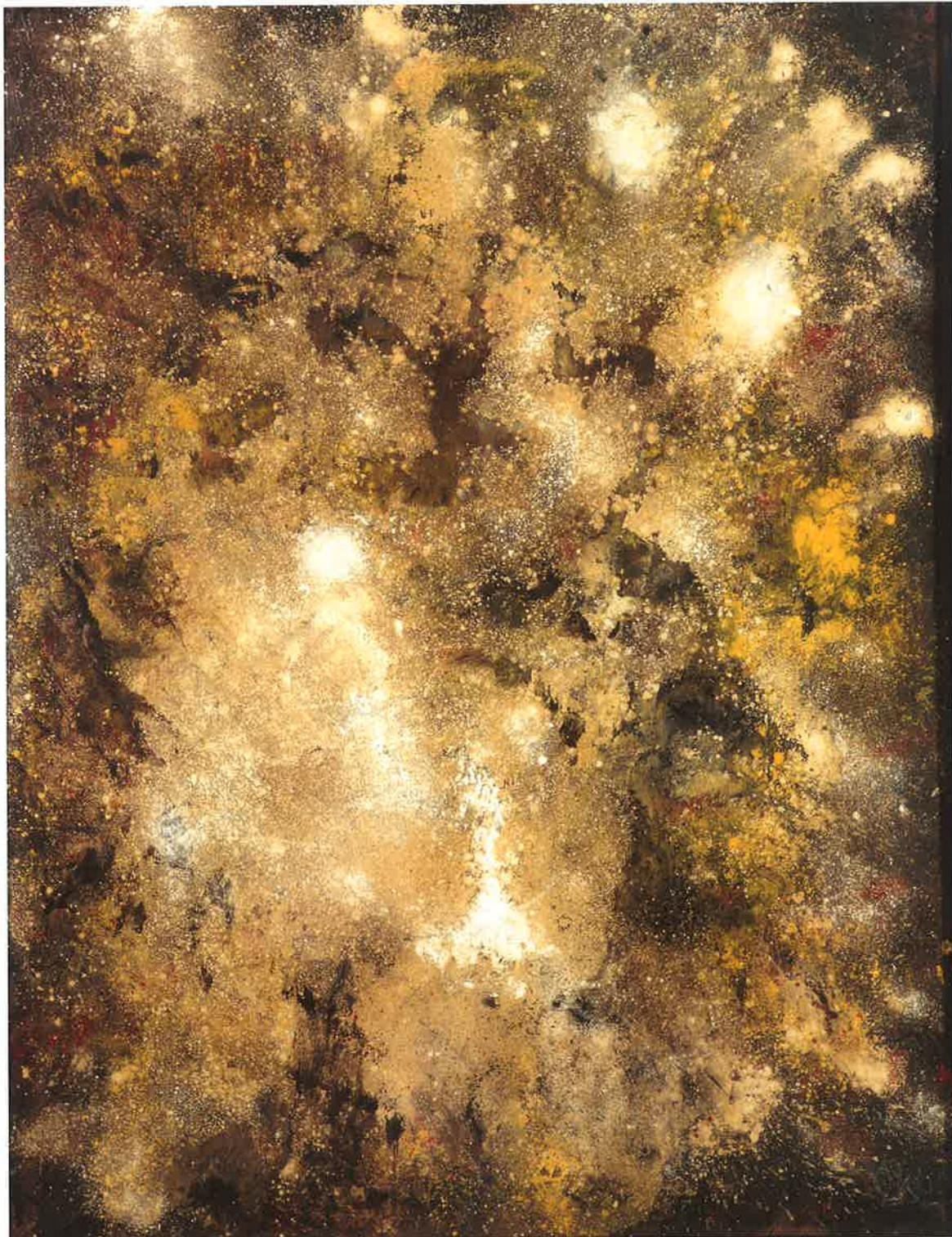


1956
Técnica mixta sobre tela, 92 × 73 cm



1957

Técnica mixta sobre tela, 92 × 73 cm

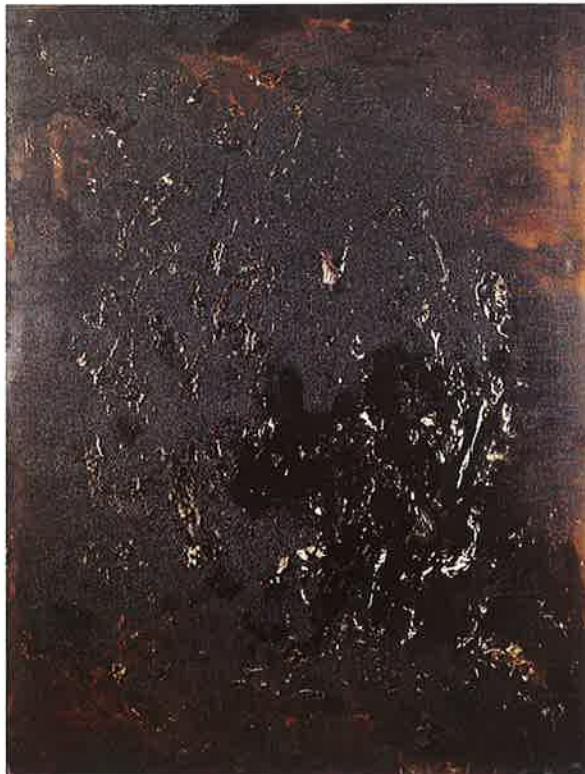


1957

Técnica mixta sobre tela, 92 × 73 cm

1958

Técnica mixta sobre tela, 130 × 97 cm



1957

Técnica mixta sobre tela, 100 × 81 cm



1957

Técnica mixta sobre tela, 100 x 81 cm



1959

Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm

1960

Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm



1960

Técnica mixta sobre tabla, 195 × 97 cm



1960
Técnica mixta sobre tabla, 97 × 130 cm



1963

Técnica mixta sobre tabla, 146 × 114 cm



1963

Técnica mixta sobre tabla, 97 × 130 cm

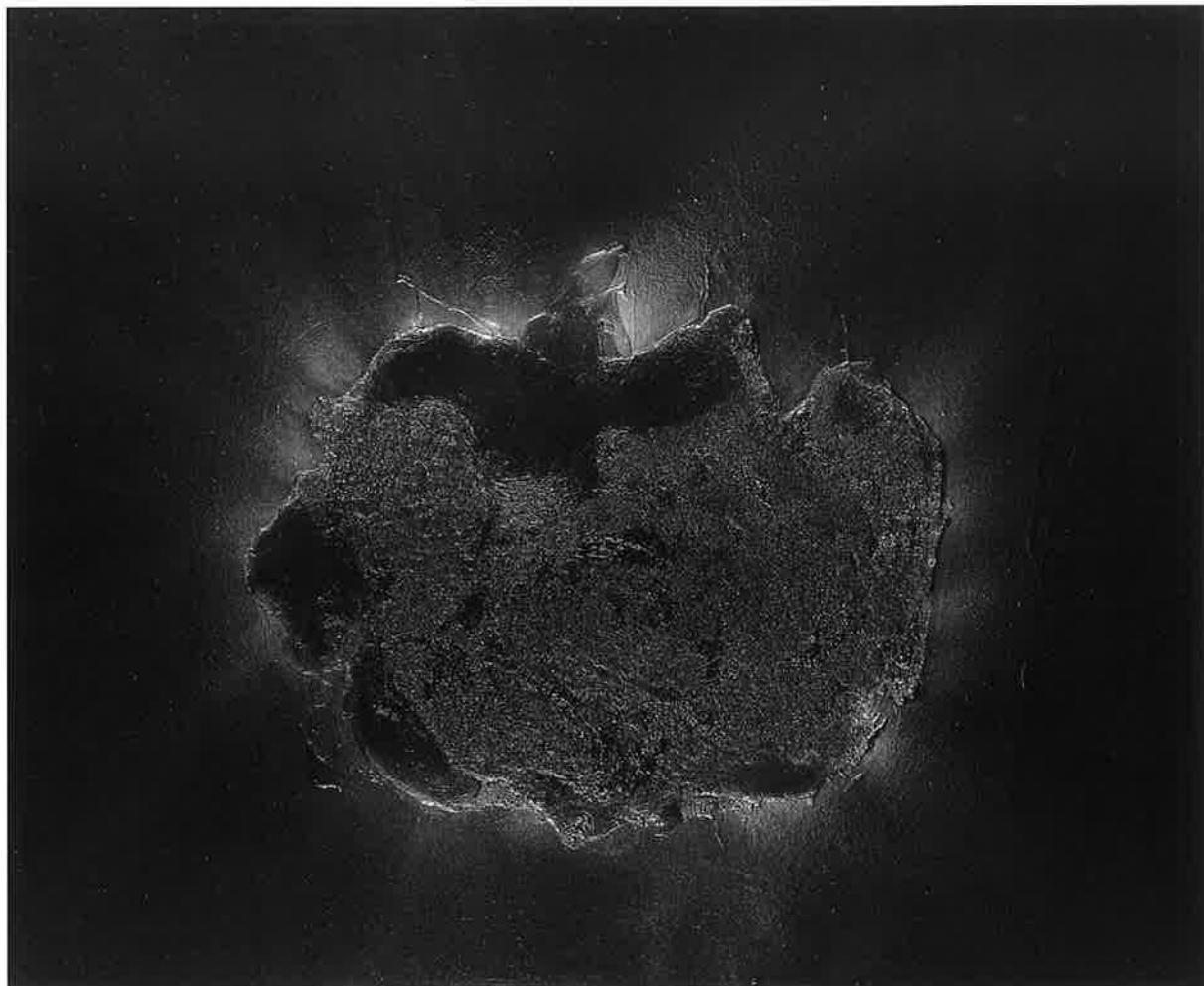
1964

Técnica mixta sobre tabla, 130 × 89 cm



1964

Técnica mixta sobre tabla, 81 × 100 cm



1965

Técnica mixta sobre tela, 89 × 114 cm

1970

Técnica mixta sobre tabla, 195 × 260 cm



"Homenaje a Miguel Labordeta", 1970
Técnica mixta sobre tela, 195 × 130 cm

1970
Técnica mixta sobre tela, 195 × 130 cm



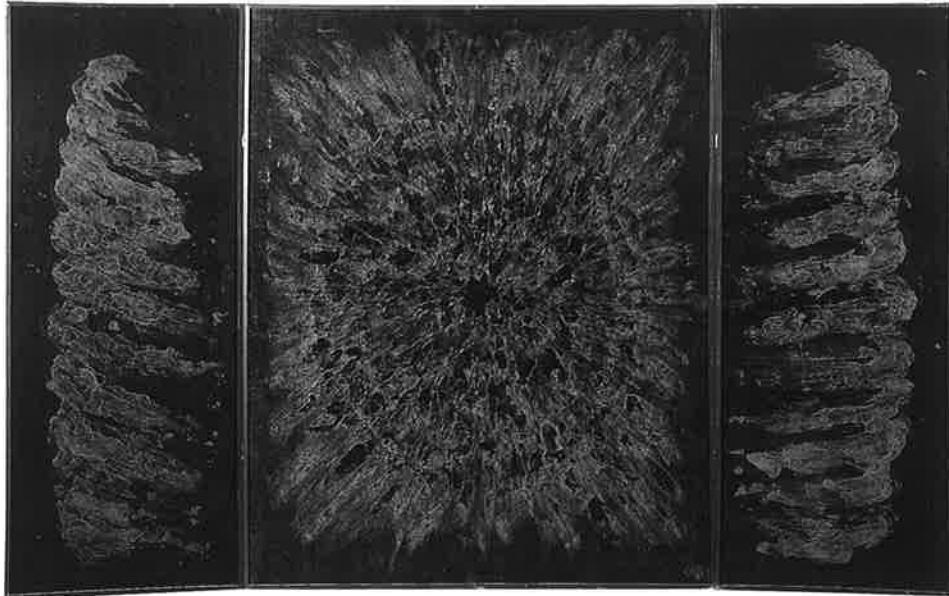
1976

*Técnica mixta sobre tabla, Col. Ayuntamiento
de Zaragoza, 195 × 260 cm*



1976

Técnica mixta sobre tela, 162 × 260 cm



1976
Técnica mixta sobre tela, 130 × 162 cm

1979
Técnica mixta sobre tela, 89 × 116 cm



1979

Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm



1979

Técnica mixta sobre tabla, 195 × 130 cm

1981

Técnica mixta sobre tela, 162 × 130 cm



1981

Técnica mixta sobre tela, 195 × 114 cm

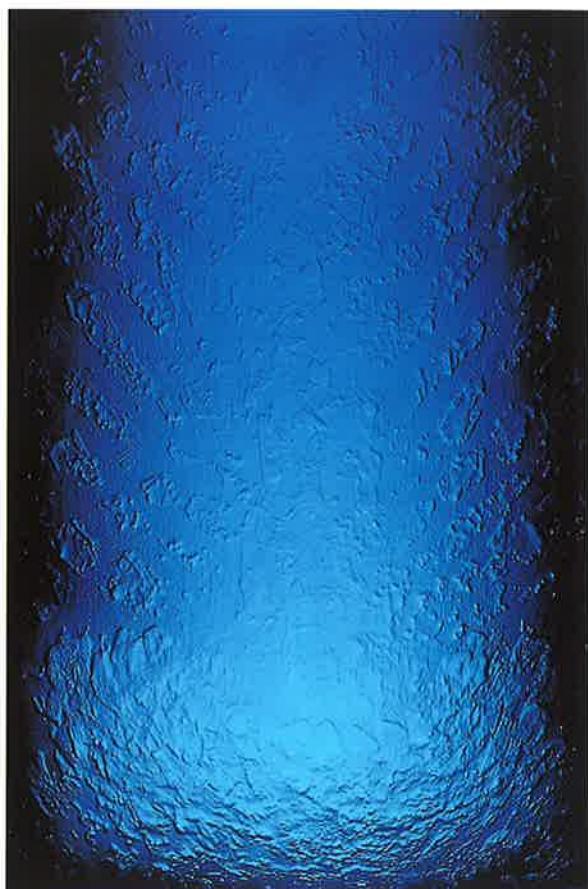


1981

Técnica mixta sobre tela, 195 × 114 cm

1989

Técnica mixta sobre tela, 195 × 130 cm

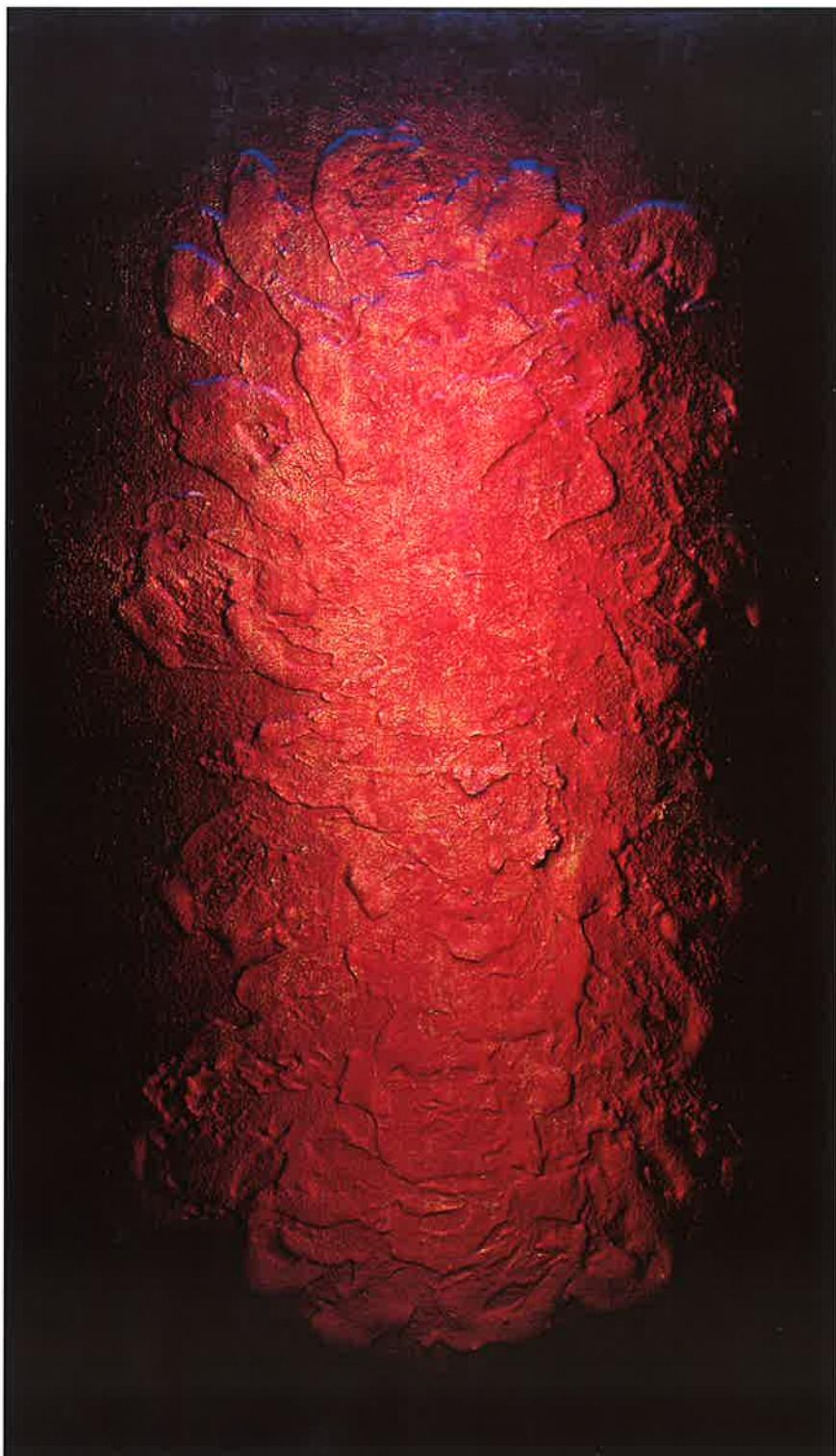


1981

Técnica mixta sobre tela, 195 × 114 cm

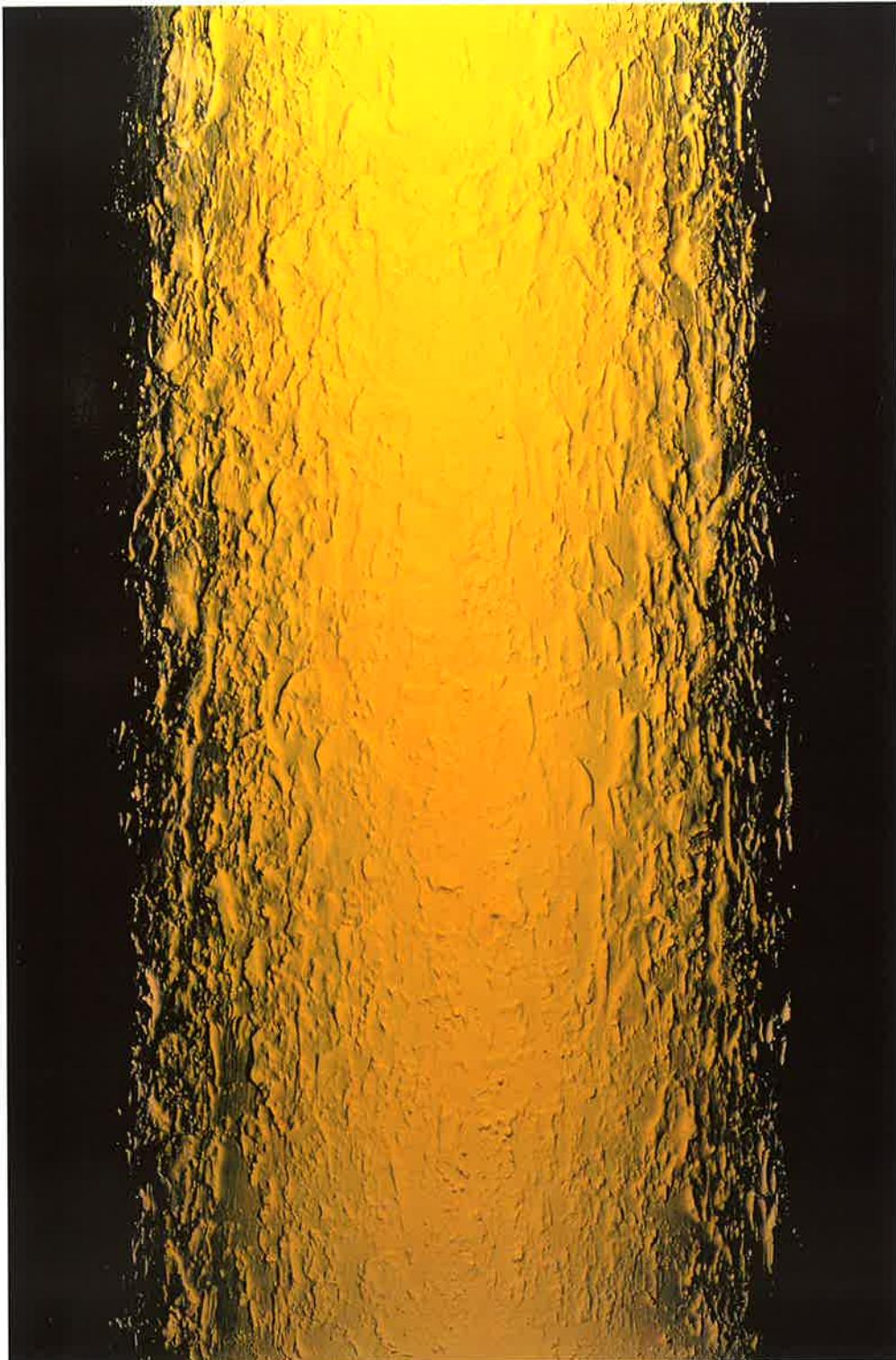


1982
Técnica mixta sobre tela, 195 × 114 cm



1985

Técnica mixta sobre tela, 195 × 130 cm



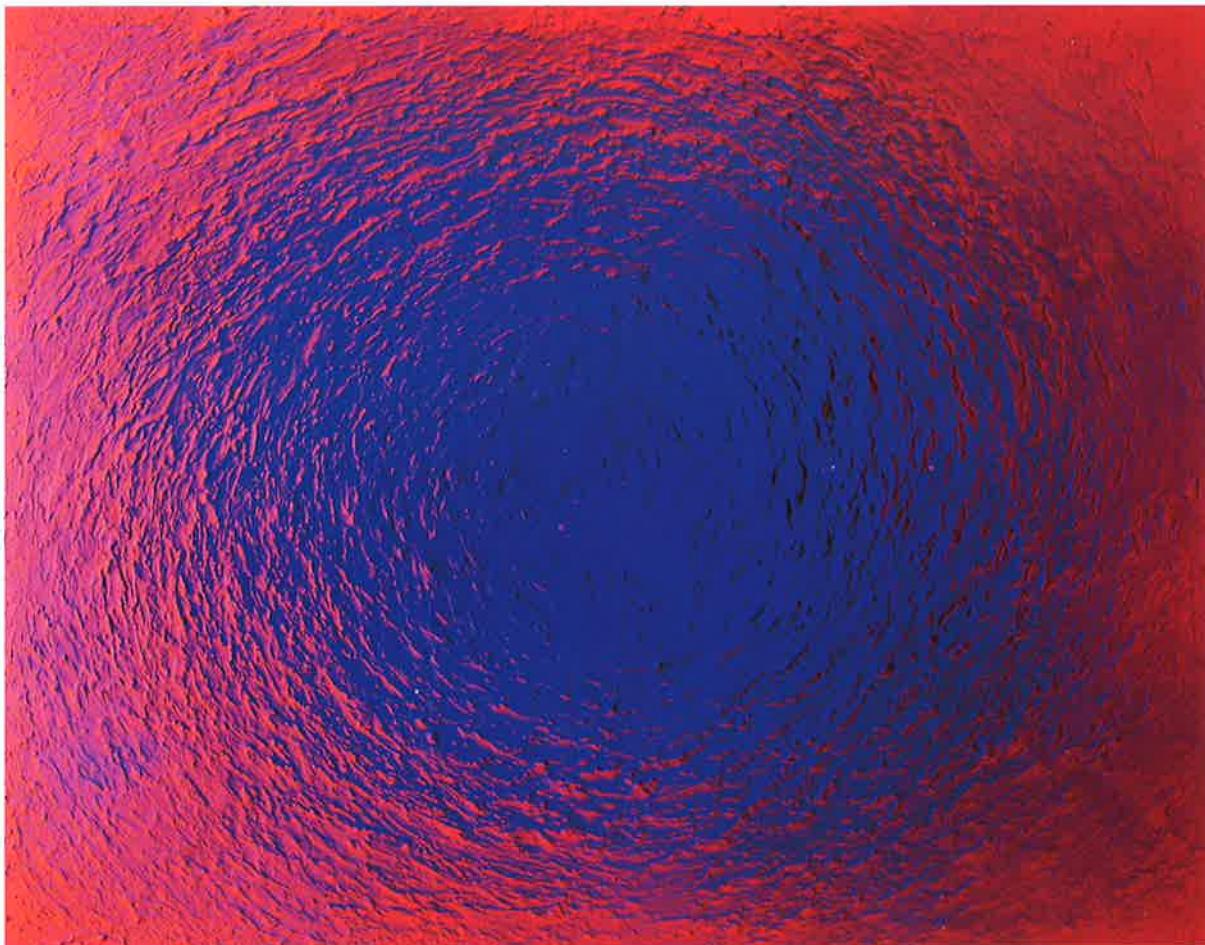
1987

Técnica mixta sobre tela, 114 × 146 cm



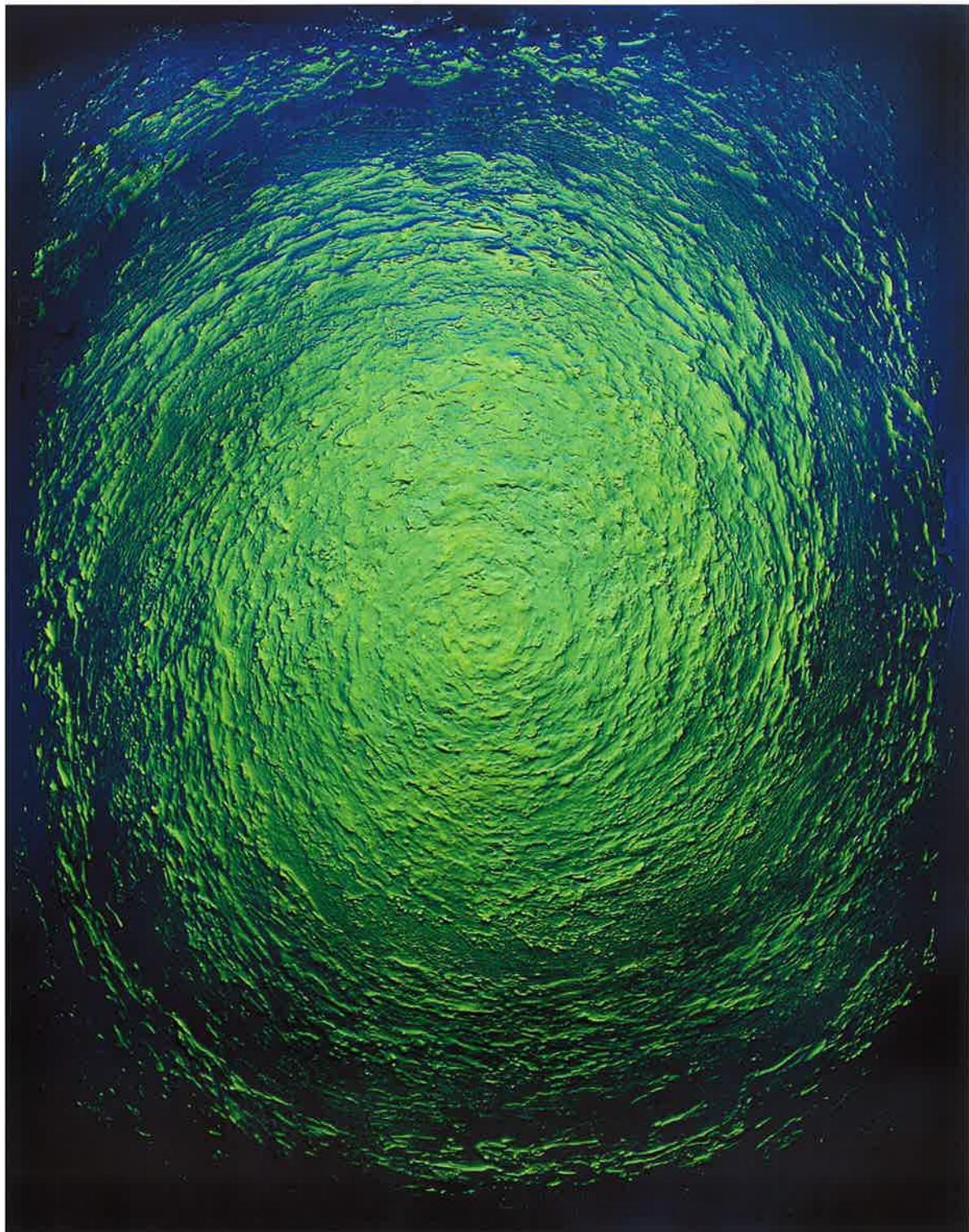
1989

Técnica mixta sobre tela, 114 × 146 cm



1990

Técnica mixta sobre tela, 146 × 114 cm



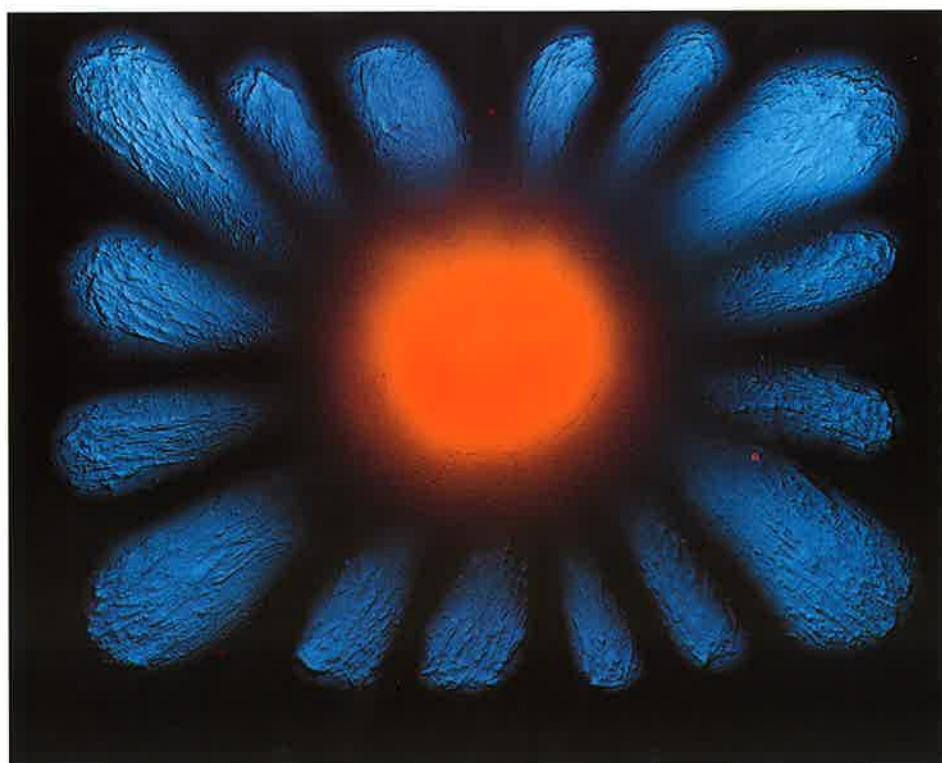
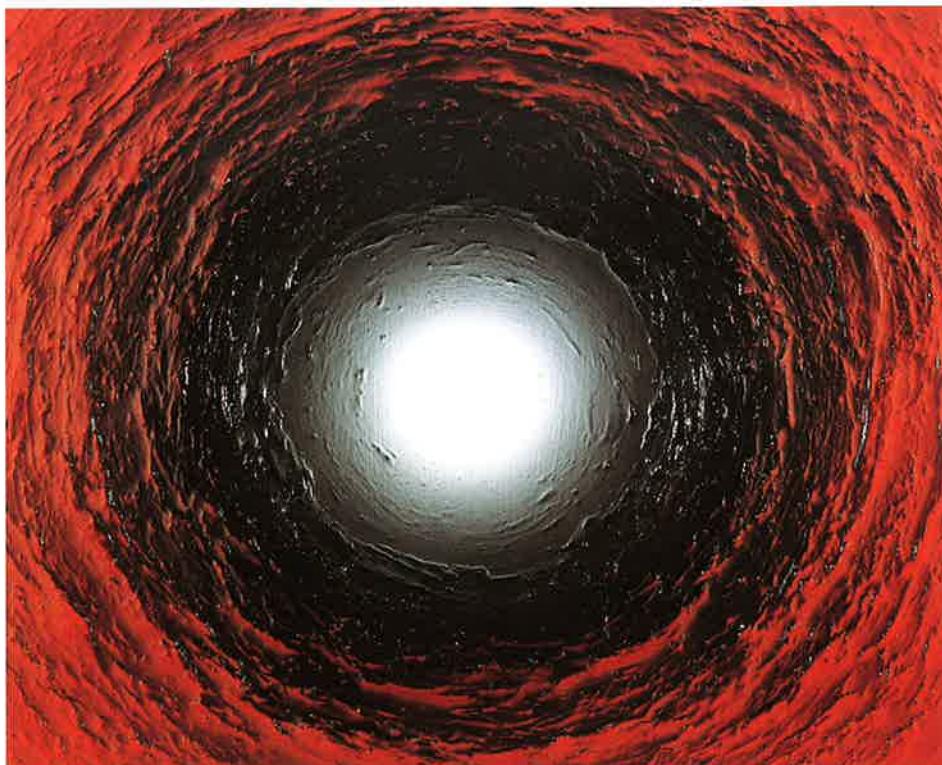
1991

Técnica mixta sobre tela, 130 × 162 cm



1991
Técnica mixta sobre tabla, 81 × 100 cm

1992
Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm

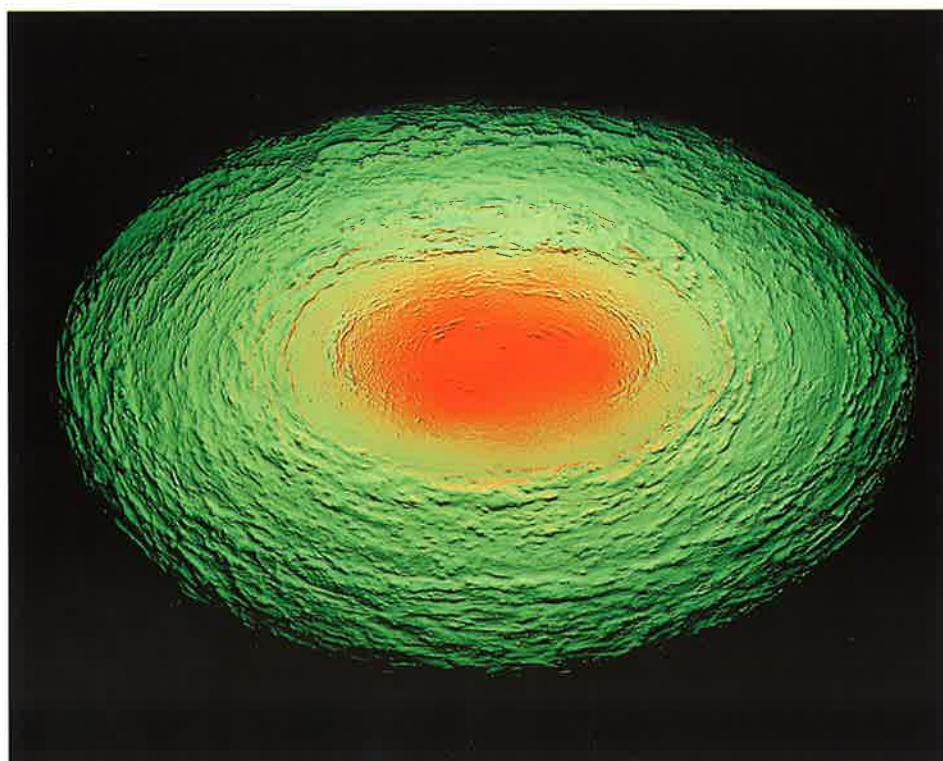
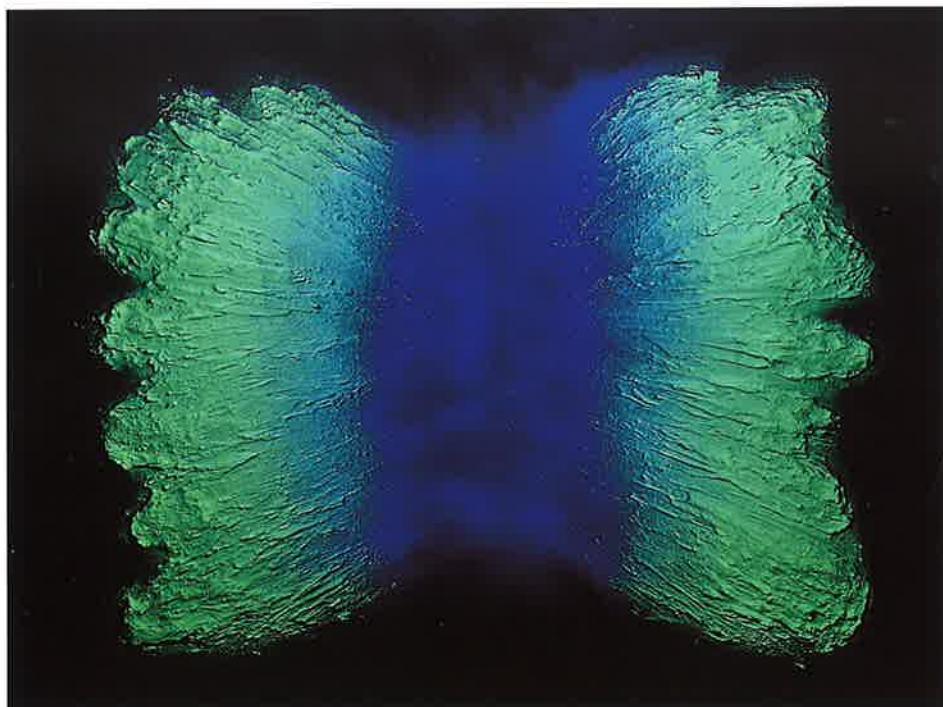


1992

Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm

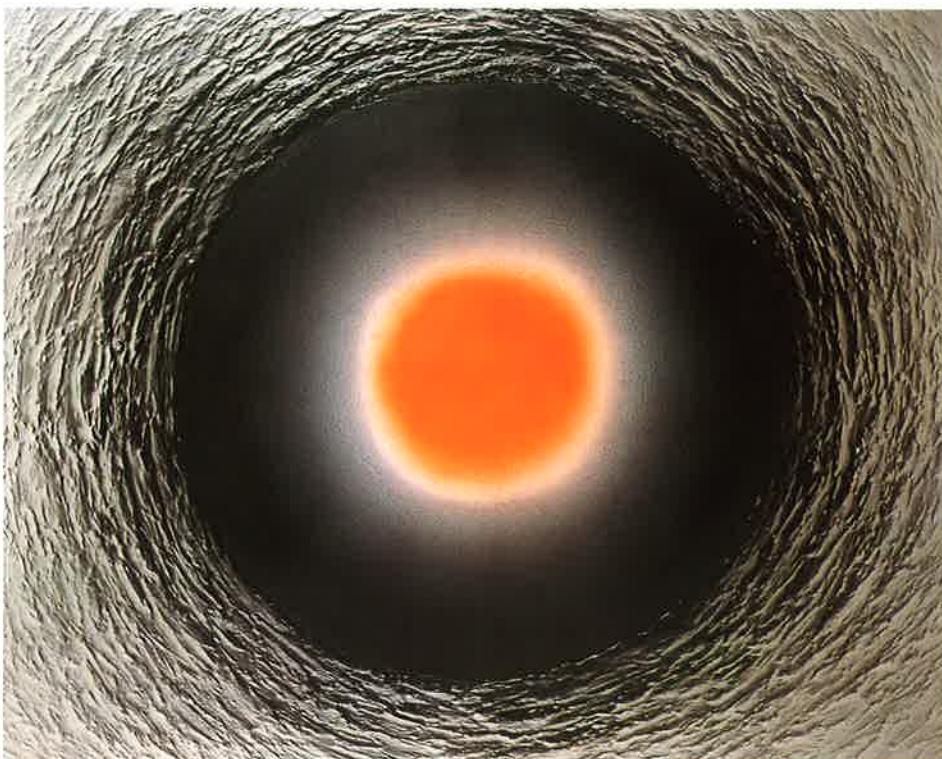
1992

Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm



1992
Técnica mixta sobre tela, 97 × 130 cm

1992
Técnica mixta sobre tela, 130 × 162 cm



Biografía



Orús en su estudio de la calle Méndez Núñez, Zaragoza, 1956.

1931

Nace el 21 de diciembre en Zaragoza.

1947-1949

Se incorpora a la vanguardia cultural aragonesa. Su profunda amistad con Miguel Labordeta le lleva a participar en la tertulia del Café Niké. A partir de entonces se entrega a una intensa actividad pictórica y poética. También acude a las peñas que se formaron en torno al café Sique, la cervecería Baviera y Los Espumosos.

1950

Abandona sus estudios universitarios para dedicarse profesionalmente a la pintura. Hace su primera exposición individual en la Galería Los Siete de Valencia (27 noviembre-7 diciembre).

1951

Participa en la "I Bienal Hispanoamericana", realizada en el Palacio de Cristal de Madrid en el mes de octubre, habiendo sido anteriormente seleccionado para representar a Aragón mediante la exposición "Artes Plásticas", organizada por el Instituto Cultural Hispánico, en el Palacio de la Feria de Muestras de Zaragoza, entre el 22 de abril y el 10 de mayo. Participa en la I exposición del "Círculo Universitario de Arte" de Zaragoza, celebrada en la sala de exposiciones de la Asociación de la Prensa (25 noviembre-4 diciembre). Realiza dos muestras individuales, una en el refectorio del Monasterio de Piedra y otra en la Sala Reyno (4-13 mayo).

1952

En octubre está presente en el "II Salón de Artistas Aragoneses Modernos" en La Lonja de Zaragoza. También participa en la II exposición del "Círculo Universitario de Arte", en la Sala de la Asociación de la Prensa. Expone individualmente en las Galerías Layetanas de Barcelona (8-23 noviembre).

1953-1954

Participa en la "II Bienal Hispanoamericana" celebrada en La Habana (Cuba), así como en la III y IV exposición del "Círculo Universitario de Arte".

1955

Está presente en la "III Bienal Hispanoamericana", en el Palacio de la Virreina de Barcelona, entre el 24 de septiembre y el 6 de enero de 1956. Cuelga obra en una exposición colectiva en la sala Libros de Zaragoza. Marcha a París, donde expone primeramente en la Galería Cairel. Entra en permanencia en la Galería Du Dragón, perteneciente a Max Clarac.

1956-1957

Reside en París, donde la Galería Du Dragón absorbe toda su producción. En diciembre participa en el "I y II Salón de Navidad" de Radio Zaragoza, realizados en la Sala de Exposiciones de la Diputación de Zaragoza.



Homenaje a José Orús en la Agrupación artística aragonesa. De izquierda a derecha: desconocido, Manolo Rotellar, José Luis Minguiñón, José Luis Pomarón. De pie: José Orús, Miguel Labordeta, Emilio Alfaro, Fernando Alfaro, Raimundo Salas, Rosendo Tello, José Antonio Labordeta.
Foto Arroyo.

1958

En enero realiza una exposición en la Galería Fernando Fe, "Artistas de Hoy", en Madrid, entre los días 4 y 18. Participa en el "II Salón de Pintores Zaragozanos", que se llevó a cabo en la Diputación de Zaragoza (7-20 mayo).

1959

Expone individualmente en la "Asociación Artística Vizcaína", cuyo catálogo es presentado por el crítico Cirilo Popovici, en Bilbao (9-19 octubre). Viaja con asiduidad a Madrid, participando en las tertulias del Café Gijón. Expone en la Galería Silo y colectivamente en la Galería Neblí, ambas de Madrid. Participa en el "III Salón de Navidad", organizado por Radio Zaragoza en la Sala de la Diputación de Zaragoza, en diciembre.

1960

Participa en la muestra "Arte Actual del Mediterráneo" en la Sala de Exposiciones del Ateneo de Valencia, en el mes de abril, cuyo catálogo es presentado por Juan Portolés. Con el "Movimiento Artístico del Mediterráneo (M.A.N)" expone en la Galería San Jorge de Madrid (11- 26 junio), Galería Número de Florencia y Sherwood Gallery de Nueva York.

1961

Entre el 18 de marzo y el 9 de abril está presente en la exposición "Art Espagnol Contemporain", celebrada en el Palacio de Bellas Artes de Bruselas (Bélgica). Participa en los certámenes "Internationales Malerie" en Wolframs Eschembach (Alemania), del 14 de julio al 24 de septiembre, y "Art 1961" en el Ateneum de Helsinki. Su obra cuelga en el Museo de Arte Moderno de la Villa de París, en la "Deuxième Biennale" (29 septiembre-5 noviembre). En Madrid expone individualmente en la Galería Lorca (14-26 noviembre), siendo el catálogo presentado por Manuel Conde, y colectivamente en las Galerías San Jorge y Neblí. Mantiene una profunda amistad con José Camón Aznar. Pasa a ser artista permanente de la Galería Saint Germain de París.

1962

Participa en las siguientes exposiciones colectivas en España: "Pequeños Formatos" en la Sala del Ateneo de Salamanca (26 enero-4 febrero); y "20 Años de Pintura Española", itinerante en la Casa de Santa Teresa de Sevilla (abril), Museo de San Telmo de San Sebastián (junio), Vigo, Museo Provincial de Pontevedra (agosto), Hostal de los Reyes Católicos de Santiago de Compostela (agosto-septiembre) y Antiguo Hospital de Santa Cruz de Barcelona (octubre). Una obra va a engrosar el fondo del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona. En Europa, participa en Congress Halle Fiergarten de Berlín, Beethoven Halle de Bonn, Unge Spanske Maleres en Kunsforenng de Oslo, Kuntsverein en Munich y Junge Spanische Maler en Akademie der Bilden der Kuenste de Viena. Durante esta época viaja por toda Europa. En Madrid forma parte del "Primer Certamen de Artes Plásticas", celebrado en el Palacio de Exposiciones del Pabellón Ve-



Homenaje a José Orús en la Agrupación artística aragonesa. De izquierda a derecha: José María Ferrer (Gustavo Adolfo), desconocido, Ciordia, Felipe Bernardos, Miguel Labordeta, Raimundo Salas, José Orús, Julio Antonio Gómez (el gordo), desconocido, Martín Maluenda.
Foto Arroyo.

lázquez (26 noviembre-15 diciembre), y en Valencia en el "III Salón de Marzo", expuesto en el Palacio de la Generalitat de la Excm. Diputación Provincial (12-25 marzo), y en Zaragoza en la exposición "Arte Zaragozano Actual", realizada en el Museo de Bellas Artes.

1963

Realiza dos exposiciones individuales, una en la Galería Sur de Santander (31 mayo-10 junio), cuyo texto de presentación lo escriben Miguel Labordeta y Cesáreo Rodríguez Aguilera, y otra en la Galería Biosca de Madrid, presentada por José Ayllón, entre el 17 y el 30 de junio. Participa en importantes exposiciones colectivas de carácter itinerante: "El Arte Actual en España" en Palermo, Roma, Florencia y Milán. En México está presente en la exposición "Pintura Española", en la Feria de Exposiciones (octubre). En el Pabellón Velázquez del Palacio de Exposiciones, del Retiro de Madrid, participa en el "II Certamen Nacional de Artes Plásticas", y en Barcelona en el "II Premio de Dibujo Joan Miró". El Museo de Arte Contemporáneo de Madrid adquiere una de sus obras. Participa en el "V Salón de Navidad" de Radio Zaragoza, en el Palacio de la Diputación Provincial zaragozana.

1964

Representa a España en la "XXXII Bienal Internacional de Arte" de Venecia (20 junio-18 octubre). Está presente en el "M.A.N, 64", organizado por el "II Ciclo de Arte de Hoy", celebrado en la Sala Municipal de Exposiciones de Barcelona (25 enero-16 de febrero), y en el "V Salón Internacional de Marzo" de Valencia, en el Museo Histórico Nacional. Participa en la exposición "National Art Galleries of Spain" de Nueva York. El Museo de Arte Moderno neoyorkino adquiere un cuadro suyo. Individualmente expone en la Sala Illescas de Bilbao (11-20 abril). Dona una obra para la exposición "Pro-Goya", organizada con el propósito de poder adquirir el cuadro *El Sueño de San José* pintado por Francisco de Goya, pasando a formar parte del Museo de Bellas Artes de Zaragoza. Las obras fueron expuestas en el Palacio Provincial en el mes de junio. Es el único artista aragonés integrante en la exposición "XXV Años de Arte Español", celebrada en la Sala de Exposiciones del Retiro entre octubre y noviembre en Madrid.

1965

El Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza compra una obra para su pinacoteca. Participa en Madrid en la exposición "La España de cada Provincia", celebrada en la Sala de Exposiciones de la Editora Nacional (9-18 abril). Realiza importantes exposiciones individuales en la Galería Biosca de Madrid (14 junio-3 julio), en el Salón de Exposiciones del Palacio Provincial de Zaragoza en mayo, publicándose una monografía a cargo de don Federico Torralba Soriano, así como en la también zaragozana Galería Kalos (13-31 mayo). Forma parte de la exposición de la Galería Eburne en el Castillo de Carlos V, en Fuenterrabía, en agosto. En Brasil es integrante de la muestra "Pintura Española do Século XX", en el Museo de Arte Moderno de Río



Orús en su estudio de la calle Méndez Núñez, Zaragoza, 1965.

de Janeiro, en diciembre. Participa en la "III Bienal de Zaragoza", celebrada en el Museo Provincial de Bellas Artes de Zaragoza (9 mayo-6 junio).

1966

Realiza una exposición en la Sala del Prado del Ateneo de Madrid, en mayo, con texto de catálogo escrito por don José Camón Aznar. Forma parte del certamen "Espacialismo", que de manera itinerante recorre distintas capitales españolas, comenzando en Huesca y siguiendo por Sevilla, Alcoy, Elda, Pontevedra. Carlos Antonio Areán es el encargado de prologar el catálogo. Está presente en la muestra "Arte Actual de España", efectuada en el Pretoria Art Museum (22 junio-31 julio) y South African National Gallery (octubre-noviembre). El Museo de Arte Contemporáneo de Madrid adquiere tres de sus obras.

1967

Expone individualmente en la Galería Illescas de Bilbao (19-28 abril). Participa en el certamen "M.A.N. 67", celebrado en la Sala Municipal de Exposiciones de Barcelona (13-31 marzo), y en la misma ciudad en el "XI Salón de Mayo". A beneficio del Colegio Imperial de niños huérfanos de San Vicente Ferrer se organiza la muestra "Arte y Caridad 1967", en Valencia, donando una obra.

1968

Expone en el "XII Salón de Mayo", en el Museo de Arte Moderno de Barcelona.

1969

Expone en el certamen "M.A.N. 69", que se efectúa en el Palacio de la Virreina de Barcelona, en marzo. En la misma ciudad participa en el "XIII Salón de Mayo", que se realiza en las salas de la sección contemporánea del Museo de Arte Moderno.

1970

Expone en "M.A.N. 70", realizado en las salas de la sección contemporánea del Museo de Arte Moderno de Barcelona (31 mayo 1969-15 abril 1970). Efectúa dos destacadas exposiciones individuales en la Galería Raydon de Nueva York (octubre) y la Galería Skira de Madrid (2-25 octubre), dos de cuyas obras expuestas son adquiridas para el Museo de Arte Contemporáneo de la capital de España.

1971

Realiza un mural para el Altar Mayor de la iglesia de Fayón (Zaragoza), ideada por el arquitecto Borobio.

1972

Forma parte de la exposición "1ª Muestra de Pintura Aragonesa Actual", efectuada en el Colegio Mayor Pedro Cerbuna de Zaragoza, entre el 23 de febrero y el 1 de marzo. También participa en las exposiciones colecti-



Orús con Ángel Crespo en la exposición del Ateneo, Madrid, 1966. Foto Ruiz Hermanos.

vas: "Premier Recontre International Hommage a Pablo Picasso" en Vallauris, Francia (23 septiembre-5 noviembre), y "La Luz", exposición de fondos del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid en la Sala Bayeu de Zaragoza (21-28 noviembre), itinerante por otras ciudades.

1973

Participa en la inauguración de la Galería Prisma (3-19 abril) de Zaragoza, y en la muestra "Pintores Aragoneses de Hoy" en la sala de exposiciones del Centro Cultural de la Caja de Ahorros de Cádiz (3-9 mayo).

1975

Está presente en la inauguración de la Galería Itxaso de Zaragoza (junio). Se abre el Museo del Alto Aragón de Huesca, donde está representado con una de sus obras.

1976

Realiza en La Lonja de Zaragoza una magna exposición antológica, que recoge "XXV Años de Pintura de Orús" (16 junio-4 julio). Esta misma exposición será llevada al Museo del Alto Aragón de Huesca (2-18 octubre), cuyo catálogo es prologado por Félix Ferrer Gimeno. Participa en la "Exposición-Subasta Pro-Zaragoza de Guatemala" (marzo) y en la Galería Leonardo (16-30 junio) y Galería Berdusán (junio), ambas de Zaragoza. La Diputación de Zaragoza compra un cuadro para el Museo de Arte Contemporáneo, ubicado en el Monasterio de Veruela.

1977

Forma parte de la exposición "Homenaje a Miguel Labordeta", efectuada en el Museo Provincial de Zaragoza, del 4 de marzo al 3 de abril. Viaja al Museo Municipal de Bellas Artes de Santander y a la Sala Piquio la exposición antológica "XXV Años de Pintura de Orús" (10-30 junio). Se inaugura la Sala Luzán de la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Zaragoza con la muestra "Seis Maestros Aragoneses del Arte Actual". Aguayo, Orús, Saura, Serrano, Victoria, Viola (28 octubre- 28 noviembre).

1978

Participa en la exposición "Homenaje a Goya", en conmemoración del ciento cincuenta aniversario, celebrada en La Lonja de Zaragoza (2-19 septiembre). También expone colectivamente en el mismo lugar en el "IX Ciclo de Actividades Culturales", confeccionado con obras propiedad del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza.

1979

En la Galería Joaquín Mir de Palma de Mallorca participa en un "Homenaje a Guillén Jaume", del 2 al 19 de marzo. Varias de sus obras se incluyen en la muestra "20 Años de Pintura Abstracta en Zaragoza (1949-1967)", celebrada en el Colegio de Arquitectos (mayo-junio). Se le solicita un boceto que resuma la obra mural para la sacristía mayor de la basílica de El Pilar, que fue expuesto en la Catedral de San Salvador (La Seo), coinci-



Exposición de los "Maestros aragoneses" en la sala Luzán, Zaragoza, 1977. De izquierda a derecha: Pablo Serrano, José Orús, Salvador Victoria, Federico Torralba, Antonio Saura, Manuel Viola.

diendo con el Congreso Mariológico y Mariano Internacional (3-12 octubre). Expone fuera de concurso en el "Premio Cáceres de Pintura", exhibiendo en la Diputación Provincial de dicha ciudad.

Participa en la exposición "Zaragoza de Goya a nuestros días", celebrada en la Casa de España en París, en el mes de noviembre.

1980

Se inaugura el Museo Camón Aznar de Zaragoza, colgándose una de las tres obras con las que cuenta en su fondo. Realiza dos exposiciones individuales en "Homenaje a don José Camón Aznar", ilustrando los catálogos con una presentación escrita por el desaparecido estudioso del arte, en la Sala Gaudí de Barcelona (8 enero-2 febrero) y la Sala Gastón de Zaragoza (26 marzo-30 abril). Está presente en la Feria de Arte de Basilea, Suiza (12-17 junio), y un mes más tarde en la barcelonesa Sala Gaudí, en la exhibición de las obras expuestas en la feria internacional anteriormente mencionada. Entrega una obra al Museo Redondo de Santander. Participa en la muestra "Homenaje de Artistas Españoles e Iberoamericanos a Guinea Ecuatorial", en la Sala de Arte de la Casa de Campo de Madrid (noviembre). Una de sus obras pasará a engrosar la colección del Museo Internacional de Arte Contemporáneo de este país.

1981

Participa en la exposición "Homenaje a Picasso. Cien Artistas para un Centenario", itinerante en la Sala Skira de Madrid (enero), Diputación Provincial de León, Institución Fray Bernardino de Sahagún (24 abril-24 mayo), y en la sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, San Sebastián (5-29 agosto). Organiza y forma parte de la muestra "Los pintores de Zaragoza de Goya a nuestros días", exhibida primero en la Biblioteca Municipal Mably de Burdeos (Francia) del 22 de mayo al 31 de julio, y en La Lonja de Zaragoza entre el 10 de octubre y el 10 de noviembre. Cede una de sus obras para la exposición "Goya-Fuendetodos", en la Escuela de Artes Aplicadas de Zaragoza (19-23 junio). Expone individualmente en el Planetario Galileo Galilei de Buenos Aires, con texto del catálogo de José Luis Paris Martínez, del 16 de julio al 8 de diciembre, período en el que fue visitado por 128,554 personas, según certifica el director de este museo, pasando una obra a formar parte de la colección. También está representado en el "Salón des Vendanges", celebrado en la localidad francesa de Gognac. Realiza una exposición personal en la sala de exposiciones del Centro Cultural de la Casa de Goya en Burdeos (Francia), del 1 al 23 de octubre. Colectivamente participa en la "11 Muestra C.I.C.A.R." de Borja (Zaragoza) y en la Galería Jalón de Zaragoza (27 diciembre-3 enero).

1982

Realiza importantes exposiciones individuales en la Sala María Blanchard de Santander (4-19 julio), con presentación del catálogo a cargo de Antonio Domínguez Rey, en la también sala cántabra Rúa (5-20 julio), y en la Sala de Exposiciones de la Dirección Provincial de Cultura de La Coruña (25 octubre-3 noviembre). En las Salas Goya y Miró de la Casa de España en Pa-



Orús en su estudio de la plaza del Pilar, Zaragoza, 1983. Foto Avellaned.

rís, participa en la muestra "Artistas Aragoneses Contemporáneos" (28 enero-28 febrero). Cede una de sus obras para la exposición-subasta de arte contemporáneo aragonés "Pro-monumento a Goya" en Barcelona, celebrada en la sala de exposiciones del Palacio Provincial de Zaragoza. Entrega un cuadro al Museo Casona de Tudanca, de Santander.

1983

Expone individualmente en la Sala Luzán, de la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Zaragoza, obras de 1978 a 1983, con motivo de lo cual se edita en el catálogo una monografía sobre el artista escrita por Ángel Crespo (14 marzo-16 abril). Participa en la muestra "Exposición Antológica del Patrimonio Artístico Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza", exhibida en La Lonja, así como en la exposición "Bellas Artes 83", realizada en el zaragozano Museo Provincial.

1984

Está presente en el "Salón de las Naciones", celebrado en el Centro Internacional de Arte Contemporáneo de París (4-10 febrero). Se efectúa la exposición "Opi-Niké", donde poetas y artistas vuelven a reunirse, revitalizando el movimiento cultural que se generó en torno a la zaragozana Peña Niké, a la que perteneció Orús. El Salón de Exposiciones del Palacio Provincial de Zaragoza fue el recinto elegido (27 abril-6 mayo). Cede temporalmente una obra que cuelga en el stand de la Diputación General de Aragón en la Feria de Muestras de Zaragoza (19-26 mayo).

1985

Participa en la exposición itinerante "Primera abstracción de Zaragoza (1948-1965)", que se inicia en el Museo de Bellas Artes de Murcia en diciembre (del 14 al 30) de 1984. Ya en 1985 viaja al Museo de Pamplona, Navarra (10-25 mayo) y Museo del Alto Aragón, Huesca (31 enero-13 febrero). El texto del catálogo es de Antonio Fernández Molina. "Siete pintores a Miguel" es el título de la exposición homenaje a Miguel Labordeta en las Salas del Palacio de los Condes de Sástago de Zaragoza (12-22 abril). Realiza sendas exposiciones individuales en la Galería Carmen Bonel de Madrid (2-26 octubre) y en la Sala de Exposiciones de Ibercaja en Valencia (7-30 noviembre), prologado el catálogo por Desirée Orús. Las Cortes de Aragón adquieren una de sus obras.

1986

Forma parte de las exposiciones "Une rétrospective: 40 affiches d'exposition à la Casa de Goya", exhibida en el Centro Cultural Casa de Goya de Burdeos (Francia), del 16 al 22 de mayo, y "Artistes Aragonais Contemporains", organizada por l'Association des Amis Aragón-Béarn, en el palacio del parlamento de Navarra en Pau (Francia), con textos de Desirée Orús (5-14 diciembre).

1987

Participa en la primera "Exposición Homenaje a Manuel Viola" (23-31 mayo), celebrada por los pintores aragoneses en la Feria de Muestras de



Orús en el estudio de plaza del Pilar. Zaragoza, 1992.

Zaragoza con motivo de la ExpoAragón, Forma parte de la amplia muestra "Pintura Aragonesa a la Escuela", que se inaugura en la Sala de Exposiciones del I.B. Mixto-4 "El Portillo" en noviembre y que después recorrerá de manera itinerante diversas localidades, También está presente en la muestra "Veinticinco Años de Arte Español en la Sala Luzán" de Zaragoza (11 diciembre-15 enero).

1988

Realiza destacadas exposiciones personales en la Galería Gaudí de Barcelona (7-30 enero) y en la Sala María Blanchard de Santander (17 mayo-4 junio), cuyo texto de presentación en el catálogo corresponde a Desirée Orús. En febrero forma parte de la inauguración de la Galería Alfama de Zaragoza, con la muestra "Pequeñas obras de grandes artistas". La exposición "Homenaje a Miguel Labordeta", gestada en 1985, se muestra en la Asociación España-U.R.S.S. de Madrid (4 enero-4 febrero) y en la Sala de la Diputación Provincial de Huesca.

1989

Participa en el "Salón del Dibujo" realizado en la Galería Alfama de Zaragoza, entre diciembre de 1988 y enero de 1989. Expone individualmente en la Sala de Exposiciones del Ayuntamiento de Marbella, Málaga (3-29 octubre). Forma parte de la exposición colectiva de Navidad llevada a efecto por la Galería La Cúpula de Valencia (16-30 diciembre).

1990

Realiza consecutivamente tres exposiciones personales: en la Galería La Cúpula de Valencia (6-22 febrero), la Sala Valentín Carderera del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad de Huesca, con presentación de Carlos Bustillo (23 febrero-19 marzo) y la Galería Zurbarán de Santander (16 marzo-14 abril). Forma parte de la "Colección Cerler de Pintura Aragonesa Contemporánea", presentada en una muestra exhibida en el palacio de Los Torreros, sede en Zaragoza del Colegio de Arquitectos de Aragón (septiembre).

1991

Expone individualmente en la Sala García Castañón de Pamplona (2-26 mayo), con texto de presentación de Carlos Bustillo. Forma parte de la muestra exhibida en La Lonja de Zaragoza con el título "Artistas Aragoneses. Desde Goya a Nuestros Días" (8 mayo-23 junio). El texto explicativo del artista corre a cargo de Cristina Giménez. En el edificio medieval de Torre Vella de Salou (Tarragona), realiza una exposición personal del 27 de julio al 15 de agosto.

Bibliografía

Libros

Areán, Carlos Antonio, *Veinte años de pintura de vanguardia en España*, Editora Nacional, Madrid, 1961.

Chueca Goitia, Fernando, *Guía Museo Nacional de Arte Contemporáneo*, Dirección General de Bellas Artes, Madrid, 1962.

Anónimo, *Los pintores célebres contemporáneos*, Vol. III, Editorial Gustavo Gili, Barcelona, 1963.

Lorén, Santiago, *La España de cada provincia*, Publicaciones Españolas, Madrid, 1964.

Anónimo, *Selemundo*, Selecciones del Reader's, Madrid, 1967.

Huygue, R. R., *El arte y el hombre*, Editorial Planeta, Barcelona, 1967.

Anónimo, *Selemundo*, Selecciones del Reader's, Madrid, 1968.

Moreno Galván, J. M., *La última vanguardia*, Editorial Magius, Madrid, 1969.

Anónimo, *Selemundo*, Selecciones del Reader's, Madrid, 1969.

Gaya Nuño, Juan Antonio, *La pintura española del siglo XX*, Ibérico-Europea de Ediciones, Madrid, 1970.

Anónimo, *Selemundo*, Selecciones del Reader's, Madrid, 1970.

Areán, Carlos Antonio, *La pintura española de Altamira al siglo XX*, Ediciones Giner, Madrid, 1971.

Areán, Carlos Antonio, *30 años de arte español*, Col. Omega, Editorial Guadarrama, Madrid, 1972.

Blas, J. L. de, *Diccionario de pintores españoles contemporáneos*, Ediciones Estiarte, Madrid, 1972.

Cirlot, Juan Eduardo, *Arte del siglo XX*, Editorial Labor, Barcelona, 1972.

Chávarri, Juan, *La pintura española actual*, Ibérico-Europea de Ediciones, Madrid, 1973.

Campoy, Antonio Manuel, *Diccionario crítico de arte español contemporáneo*, Editorial Torroba, Madrid, 1973.

Areán, Carlos, *Arte joven en España*, Col. Temas Españoles, Publicaciones Españolas, Madrid, 1971.

Anónimo, *Museo Español de Arte Contemporáneo*, Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1975.

García Guatas, Manuel, *Pintura y arte aragoneses (1885-1951)*, Col. Aragón, Librería General, Zaragoza, 1976.

Torralla Soriano, Federico, *Aragón*, Editorial Noguer, Madrid, 1977.

Fernández Clemente, Eloy; y Fatas, Guillermo, *Aragón, nuestra tierra*, Guara Editorial, Zaragoza, 1977.

Gaya Nuño, Juan Antonio, *Ars Hispaniae*, Vol. XXII, Editorial Plus-Ultra, Madrid, 1977.

Varios, *Goya, 1978*, Homenaje a Don Francisco de Goya y Lucientes en el Sesquicentenario de su muerte, Zaragoza, 1978.

Torralla Soriano, Federico, *Pintura contemporánea española*, Colección básica aragonesa, Guara Editorial, Zaragoza, 1979.

Anónimo, *Guía Museo Camón Aznar*, Zaragoza, 1979.

Sambricio, Carlos; Portela, Francisco; y Torralba, Federico, *Historia del arte hispánico. El siglo XX*, Vol. VI, Editorial Alhambra, Madrid, 1980.

Pérez-Lizano, Manuel, *Surrealismo aragonés (1929-1979)*, Librería General, Zaragoza, 1980.

García Guatas, Manuel, *Gran enciclopedia aragonesa*, Vol. IX, Editorial Unali, Zaragoza, 1981.

Ureña, Gabriel, *Las vanguardias artísticas en la postguerra española (1940-1959)*, Col. Fundamentos, Ediciones Istmo, Madrid, 1982.

Varios, *Nociones de arte sobre nuestro patrimonio cultural*, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1983.

Opi-Niké, *Cultura y arte independientes en una época difícil*, Vol. I-II, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1984.

Anónimo, *Diccionario Ráfols de artistas contemporáneos de Cataluña y Baleares*, Editorial Ráfols, Barcelona, 1984.

Varios, *Crónicas de juventud. 5 décadas de la juventud aragonesa (1940-1980)*, Diputación General de Aragón, Diputación Provincial-Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1985.

Calvo Serraller, Francisco, *España. Medio siglo de arte de vanguardia (1939-1985)*, Ministerio de Cultura-Fundación Santillana, Madrid, 1985.

Varios, *Museo de dibujo Castillo de Larrés*, Excmo. Diputación de Huesca, Zaragoza, 1989.

Areán, Carlos, *La pintura española (1940-1975)*, Razón Española, Madrid, 1989.

Orús, José, *Pintores en Aragón*, Diputación General de Aragón, Zaragoza, 1990.

Oliván Bayle, F., *Visto por*, Museo Camón Aznar, Ibercaja, Zaragoza, 1990.

Anónimo, *Enciclopedia del arte español del siglo XX*, Vol. I, Artistas, Mondadori, Madrid, 1991.

Calvo Ruata, Ignacio, *Patrimonio Cultural de la Diputación de Zaragoza*, Diputación de Zaragoza, Zaragoza, 1991.

Tussel, Javier; y Martínez Novillo, Álvaro, *Cincuenta años de arte. Galería Biosca (1940-1990)*, Madrid, 1991.

Otras Publicaciones

Portolés, Juan, *Arte actual del Mediterráneo*, Cuadernos de Arte del Movimiento Artístico del Mediterráneo, Valencia, 1960.

Varios, *20 años de pintura española*, Cuadernos de Arte del Ateneo de Madrid, Editora Nacional, Madrid, 1962.

Varios, *25 años de arte español*, Cuadernos de Arte del Ateneo de Madrid, Extra, Publicaciones Españolas, Madrid, 1964.

Areán, Carlos, *Espacialismo*, Cuadernos de Arte, Serie divulgación ciclos de arte español, núm. 56, Publicaciones Españolas, Madrid, 1966.

Monografías

Torralla, Federico, *Orús*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 1965.

Crespo, Ángel, *La pintura de Orús*, Caja de Ahorros de la Inmaculada, Zaragoza, 1983.

Revistas

Anónimo, *S. P.*, n.º 117, Vol. III (1959, 2 agosto).

Anónimo, "Madrid, capital del abstracto", *S. P.*, n.º 128, Vol. III (1959, 15 diciembre).

Popovici, Cirilo, "La pintura aformal de Orús", *Despacho literario*, 1960.

Areán, Carlos Antonio, "Artistas españoles en el Museo Moderno de Nueva York", *Arbor*, n.ºs 175-76 (1960, julio-agosto).

Areán, Carlos Antonio, "Noticias sobre el M.A.N. y algunos artistas", *Arbor*, n.º 184 (1961, abril).

Areán, Carlos Antonio, "Cenni sul movimento artistico del mediterráneo", *D'ars*, n.º 2 (1961, 15 mayo-15 junio).

D. P., "Premios de la segunda Bienal Internacional de París", *Correo de las Artes*, (1961, octubre, noviembre).

I. C., "Orús", *Artes*, n.º 9 (1961, noviembre).

Anónimo, *S. P.*, n.º 175 (1961, 1 diciembre).

Lima, Fausto de, "José Orús: Informalismo", *Ilustración* (1962, mayo).

Gállego, Julián, "Crónica de París", *Goya*, n.º 47 (1962, marzo-abril).

Dyckes, Bill, "José Orús, 1963", *The Guidepost* (1963, 21 junio).

Hierro, José, *Artes* (1963, 23 junio).

Ramírez de Lucas, "Orús", *Estafeta literaria* (1963, junio).

Nieto Alcaine, Víctor M., "Exposiciones en Madrid", *Aulas*, n.º 5 (1963, julio).

Popovici, Cirilo, *S. P.*, n.º 215, año VII (1963, 1 agosto).

Popovici, Cirilo, "José Orús", *Aulas*, n.º 14 (1964, abril).

Areán, Carlos Antonio, "Oro y afán en la pintura de Orús", *Medicamenta* (1964, 20 junio).

Gassiot-Tabalot, Gerald, "La XXXII Biennale de Venise", *Cimaise*, n.ºs 69-70, II anné (1964, julio-agosto).

- Dura Joaquín, "Orús, pintor distinto", *Oriéntese* (1965, 10 abril).
- Dura Joaquín, *Oriéntese* (1965, mayo).
- Anónimo, *Revista Plaza* (1965, junio).
- Dyckes, Bill, *The Guidepost* (1965, 18 junio).
- Sardaña, S. P., (1965, 15 julio).
- Sánchez Marín, Venancio, "La pintura germinal de José Orús", *Goya* (1966, mayo-junio).
- Popovici, Cirilo, S. P., n.º 299 (1966, 19 junio).
- Cajide, Isabel, "José Orús", *Artes*, n.º 77 (1966, junio).
- Crespo, Ángel, *El Inmueble*, n.º 5 (1966, junio).
- Dyckes, Bill, *Spanish art now* (1966, junio).
- Popovici, Cirilo, S. P., n.º 524, año XIV (1970, 15 noviembre).
- Santiago, Antonio de, "Orús", *Puerta de Alcalá* (1970, 19 octubre).
- Castañó, Adolfo, "Orús", *Estafeta literaria* (1970, 1 noviembre).
- Sánchez Marín, Venancio, *Goya*, n.º 99 (1970, noviembre-diciembre).
- Royo Morer, "José Orús. 25 años aguantando el tipo", *Andalán*, n.º 92 (1976, 1 julio).
- Hierro, José, "Orús", *Dunia*, n.º 4, año I (1976, agosto).
- Azpeitia, Ángel, "Iniciación y desarrollo de la pintura abstracta en Zaragoza", *Artes Plásticas*, n.ºs 31/32 (1979, septiembre-octubre).
- Royo Morer, "Los 'maestros' de la Luzán", *Andalán*, n.º 139 (1977, 11-17 noviembre).
- Andrea Grey, V., "Adiós... maestros", *Artes Plásticas*, n.º 30, año II (1977, 24 noviembre-1 diciembre).
- Anónimo, "Seis pintores aragoneses", *Gualdimar*, n.º 26, año III (1977, noviembre).
- Torralba Soriano, Federico, "La pintura zaragozana hoy", *Mundo Hispánico*, n.º 345 (1976, diciembre).
- Pindado, Jesús, "Orús hacia los túneles del tiempo", *Tres mares* (1982, junio).
- García Guatas, Manuel, "Orús, siempre Orús", *Andalán* (1983, 1-15 abril).
- Fernández Molina, Antonio, "José Orús", *Lápiz*, n.º 5, año I (1983, abril).
- Azpeitia Burgos, Ángel, "Panorama actual de las artes plásticas en Aragón", *Turia*, n.ºs 2-3 (1985).
- S. C. R., "José Orús", *Critic Art*, n.º 1, año I (1988, mayo).
- Diarios y Periódicos**
- F. G., "Exposición José Orús", *Levante* (1950, 9 diciembre).
- Torres, Luis, "Óleos de José Orús en la Sala Reyno", *Heraldo de Aragón* (1951, 6 mayo).
- Bernardos, Felipe, "Óleos de Orús en Reyno", *Amanecer* (1951, 11 mayo).
- Albareda, Hnos., "La exposición de José Orús", *El Noticiero* (1951, 13 mayo).
- Anónimo, "Exposición de José Orús en Barcelona", *Heraldo de Aragón* (1952, noviembre).
- Anónimo, "José Orús en Galerías Layetanas", *Correo Catalán* (1952, 15 noviembre).
- Anónimo, "José Orús", *Mundo Deportivo* (1952, 19 noviembre).
- Anónimo, "José Orús, a París", *Hoja del Lunes* (1956, 3 octubre).
- Anónimo, "Éxito del pintor Orús, en Madrid", *Heraldo de Aragón* (1958, 4 enero).
- Comín Gargallo, Gil, "Orús (abstracto puro). ¿Es un loco, un místico o un genio?", *El Noticiero* (1959, 7 junio).
- Bernardos, Felipe, "La pintura abstracta de José Orús triunfa en París", *Amanecer* (1959, 23 julio).
- Ferrán, J., "El pintor zaragozano José Orús, expone en Madrid", *Servicio informativo de Pyresa* (1959, 1 diciembre).
- Alfaro Gracia, Emilio, "El tesón en el arte", *Hoja del Lunes* (1960, 11 abril).
- Sánchez-Gijón, "José Orús, innovador del abstracto en España", *Levante* (1960, 13 abril).
- Baratarío, "III Salón del arte actual del Mediterráneo. Triunfo de José Orús pintor abstracto zaragozano", *Amanecer* (1960, 21 abril).
- Doñate, José María, "Un tema, una persona y cinco preguntas. Mi pintura es mi mundo, y pinto así porque vivo fielmente mi época. José Orús, pintor de vanguardia zaragozano, cotizado en el extranjero", *Heraldo de Aragón* (1961, 15 enero).
- Baratarío, "José Orús, pintor abstracto zaragozano ha triunfado rotundamente en Bruselas", *Amanecer* (1961, 25 junio).
- Doñate, José María, "La actualidad pictórica de París tiene un marcado signo aragonés", *Heraldo de Aragón* (1961, 21 septiembre).
- Carabias, Josefina, "España, en la Bienal de París", *Heraldo de Aragón* (1961, 30 septiembre).
- J. M., "Los españoles tienen el genio de la pintura", *ABC* (1961, 30 septiembre).
- Bayo, Eliseo, "José Orús, pintor aragonés, ha triunfado en todas partes menos en Zaragoza", *Heraldo de Aragón* (1961, 29 octubre).
- Hierro, José, "Crónica de arte. Orús", *El Alcázar* (1961, noviembre).
- Anónimo, "Calidades metálicas", *Pueblo* (1961, 24 noviembre).
- Bayo, Eliseo, "José Orús, pintor universal", *Heraldo de Aragón* (1962, 22 abril).
- Santos Torroella, Rafael, "XX años de pintura española", *El Noticiero* (1962, 3 octubre).
- Oberegger Villa, Miguel, "Exposición de pintura contemporánea española en la Academia de Bellas Artes de Viena", *Diario de Barcelona* (1962, 15 diciembre).
- Delmer, "José Orús", *Gaceta del Norte* (1963, 5 junio).
- San Román, Poo, "José Orús", *Diario Montañés* (1963, 8 junio).
- Juby, "¿Mi aportación más importante? Incorporar las calidades metálicas a la pintura", *Alerta* (1963, 8 junio).
- Hierro, José, "Orús", *El Alcázar* (1963, 20 junio).
- Sáez, Ramón, "Orús", *El Español* (1963, 22 junio).
- Suárez, "José Orús", *Amanecer* (1963, 13 julio).
- Polo, "José Orús", *Amanecer* (1964, 10 abril).
- D., "José Orús, pintor. Pionero del informalismo", *Hierro* (1964, 13 abril).
- Megara, "José Orús en Illescas", *Hierro* (1964, 17 abril).
- Anónimo, "José Orús expondrá tres cuadros en la Bienal de Venecia", *Amanecer* (1964, 11 junio).
- Anónimo, "José Orús en la XXXII Bienal de Venecia", *Heraldo de Aragón* (1964, 11 junio).
- P., "Orús, embajador en la Bienal", *Amanecer* (1964, 9 julio).
- Zapater Gil, Alfonso, "Escándalo en la XXXII Bienal de Venecia", *Amanecer* (1964, 7 agosto).
- Zapater Gil, Alfonso, "José Orús ha triunfado rotundamente en la XXXII Bienal de Venecia", *Pueblo* (1964, 6 octubre).
- Zapater Gil, Alfonso, "Sólo un pintor aragonés figura en la exposición XXV Años de Arte Español", *Pueblo* (1964, 17 noviembre).
- Omenat, José, "José Orús, expondrá en Madrid", *Amanecer* (1965, 15 enero).
- Zapater Gil, Alfonso, "José Orús: catorce años sin exponer en Zaragoza", *Amanecer* (1965, 8 abril).
- Rotellar, (Manuel), "Orús en Zaragoza: expone en la Bienal y Palacio Provincial", *Pueblo* (1965, abril).
- Azpeitia, Ángel, "Un color caído del cielo", *Heraldo de Aragón* (1965, 11 mayo).
- Baratarío, "Extraordinaria exposición de pintura abstracta de José Orús en la Diputación Provincial", *Amanecer* (1965, 11 mayo).
- Rotellar, (Manuel), "Muestra antológica de Orús, El negro, uno de los motivos fundamentales de su pintura", *Pueblo* (1965, 11 mayo).

- Zapater Gil, Alfonso, "José Orús, pintor galardonado, renuncia al premio, por disconformidad con el jurado", *Pueblo* (1965, 15 mayo).
- Rodríguez Alfaro, José, "La visión cósmica en la pintura de José Orús", *Informaciones* (1965, 22 junio).
- Anónimo, "Pintura de Orús", *Arriba* (1965, 24 junio).
- Campoy, "Orús", *ABC* (1965, 23 junio).
- Cámara, Pedro, "Diálogo con José Orús", *Arriba* (1965, 29 junio).
- Zapater Gil, Alfonso, "José Orús, triunfador en Madrid", *Amanecer* (1965, 11 julio).
- Zapater Gil, Alfonso, IV centenario de la fundación de Río de Janeiro. Orús en la exposición conmemorativa", *Pueblo* (1965, 16 diciembre).
- Campoy, "Orús", *ABC* (1966, 31 mayo).
- Areán, Carlos Antonio, "La difícil facilidad en la pintura de José Orús", *Heraldo de Aragón* (1966, 5 junio).
- Hiero, José, "Orús", *El Alcázar* (1966, 11 junio).
- Sánchez Camargo, M., "La obra de Orús", *Hoja del Lunes* (1966, 6 junio).
- Zapater Gil, Alfonso, "José Orús, a su regreso de la capital de España", *Amanecer* (1966, 11 junio).
- Omenat, José; y Zapater Gil, Alfonso, "El espacialismo se ha convertido en popular con los Festivales de España", *Amanecer* (1966, 10 agosto).
- Santos Torroella, Rafael, "M.A.N. 67", *El Noticiero Universal* (1967, 22 marzo).
- Megara, "José Orús en la Sala Illescas", *Hierro* (1967, 22 abril).
- Zapater Gil, Alfonso, "Cuadros de José Orús y tallas románicas en una misma exposición", *Heraldo de Aragón* (1968, 29 diciembre).
- Porto, Juan José, "Orús, pintor de paisajes cósmicos", *Arriba* (1970, 4 octubre).
- Pérez Gállego, "Orús inaugura sus mundos paralelos", *Heraldo de Aragón* (1970, 6 octubre).
- Flórez, Elena, "Orús", *El Alcázar* (1970, 6 octubre).
- Anónimo, "Orús, un pintor zaragozano que ha vuelto a conquistar Madrid", *Heraldo de Aragón* (1970, 13 octubre).
- Campoy, A. M., "Orús", *ABC* (1970, 16 octubre).
- Gandara, Consuelo de la, "José Orús. Poetic Galaxies", *Iberian Daily Sun* (1970, 18 octubre).
- García-Viñolas, M. A., *Pueblo* (1970, 21 octubre).
- Anónimo, "Pintura espacialista en una iglesia de nuestra provincia", *Heraldo de Aragón* (1971, 3 octubre).
- Azpeitia, Ángel, "I Muestra de pintura aragonesa actual", *Heraldo de Aragón* (1972, 27 febrero).
- Zapater Gil, Alfonso, "Veinticinco años de pintura de Orús", *Heraldo de Aragón* (1976, 16 junio).
- Esaín, Jaime, "Mi vida está dedicada al estudio de las posibilidades expresivas de la materia", *Amanecer* (1976, 16 junio).
- Esaín, Jaime, "José Orús: historia de un reencuentro", *Amanecer* (1976, 20 junio).
- Rotellar, (Manuel), "Cuando los sueños humanos son música invisible...", *Pueblo* (1976, 24 junio).
- Iglesia, Antonio de la, "XXV años de pintura de Orús, en el Palacio de La Lonja", *El Noticiero* (1976, 24 junio).
- Azpeitia, Ángel, "XXV años de pintura de Orús en el Palacio de La Lonja", *Heraldo de Aragón* (1976, 27 junio).
- Lana, J. L., "José Orús. 25 años de pintura", *El Noticiero* (1976, 10 julio).
- Anónimo, "'XXV años de pintura', en el Museo del Alto Aragón", *Heraldo de Aragón* (1976, 3 octubre).
- Ferrer, Félix, "José Orús (Expone en el Museo del Alto Aragón)", *Nueva España* (1976, 3 octubre).
- Ferrer, Félix, "La exposición de Orús", *El Noticiero* (1976, 15 octubre).
- Azpeitia, Ángel, "Exposiciones en homenaje a Miguel Labordeta", *Heraldo de Aragón* (1977, 13 mayo).
- J. A. S., "Orús: siempre vanguardia", *El Diario Montañés* (1977, 14 julio).
- Espadero, "Orús y su pintura cósmica", *Alerta* (1977, 15 julio).
- Samperio, María Ángeles, "La pintura cósmica de Orús", *Alerta* (1977, 1 julio).
- García Bandrés, Luis J., "La presencia de José Orús", *Heraldo de Aragón* (1977, 28 octubre).
- Azpeitia, Ángel, "Seis maestros aragoneses del arte actual", *Heraldo de Aragón* (1977, 30 octubre).
- Esaín, Jaime, "Seis maestros aragoneses en la inauguración de la nueva sala Luzán", *Amanecer* (1977, 1 noviembre).
- Vived, Jesús, "Busco al Dios-Luz", *A. E.* (1977, 29 diciembre).
- Ercilla, José Luis, "Para pintar El Pilar hay que sentir profundo aragonesismo", *A. E.* (1979, 14 marzo).
- Azpeitia, Ángel, "Veinte años de pintura abstracta en Zaragoza (1947-1967)", *Heraldo de Aragón* (1979, 13 mayo).
- Esaín, Jaime, "Colegio de Arquitectos. Veinte años de pintura abstracta en Zaragoza (1947-1967)", *Amanecer* (1979, 20 mayo).
- Segura Estruch, Carmen, "José Orús, creador de la pintura del cosmos", *Diario de Barcelona* (1980, 24 enero).
- Gutiérrez, Fernando, "Orús, en Gaudí", *La Vanguardia* (1980, 26 enero).
- Ainiz, Francisco, "Orús y su homenaje a Camón Aznar", *El Noticiero Universal* (1980, 1 febrero).
- García Bandrés, Luis J., "José Orús, homenaje a Camón Aznar", *Heraldo de Aragón* (1980, 27 marzo).
- Azpeitia, Ángel, "Galería Gastón: José Orús rinde homenaje a Camón Aznar", *Heraldo de Aragón* (1980, 30 marzo).
- Morales y Marín, José Luis, "Homenaje a Camón Aznar de José Orús en la Sala Gastón", *Aragón Expres* (1980, 6 abril).
- Chierico, Osiris, "José Orús y la materia espacial de su pintura", *Convicción* (1980, 7 octubre).
- Zapater Gil, Alfonso, "José Orús, en el planetario de Buenos Aires", *Heraldo de Aragón* (1981, 17 septiembre).
- Vázquez Prada, Ignacio, "José Orús, español, pintor universal", *La Región* (1981, 9 octubre).
- Faubert, Jean-Marc, "La galaxie d'Orús a explosé", *Sud-ouest* (1981, 16 octubre).
- Acqua, Amadeo dell', "José Orús pintor de sueños", *El Diario* (1981, 27 octubre).
- Crespo, A.; y Pueyo, B., "José Orús: la pintura como mensaje", *Hoja del Lunes* (1982, 15 febrero).
- P. G., "Orús: la búsqueda de la luz cósmica", *Alerta* (1982, 11 junio).
- Espadero, "Orús, soñador del cosmos", *Alerta* (1982, 11 junio).
- Pindado, Jesús, "Un abstracto precursor de su estilo", *Diario Montañés* (1982, 15 junio).
- Mon, Fernando, "Mundos paralelos de Orús", *El Ideal Gallego* (1982, 22 agosto).
- E. M. P., "Habla un pintor de 'Mundos Paralelos'", *El Ideal Gallego* (1982, 22 agosto).
- Gómez, Rafael, "José Orús dona un óleo a la casona de Tudanca", *Diario Montañés* (1982, 30 diciembre).
- Gil, Ildefonso Manuel, "Esta tarde en la Sala Luzán, inauguración de la exposición de Orús", *Hoja del Lunes* (1983, 14 mayo).
- L. C., "José Orús: 'En mi obra hay algo con sentido profundo y esotérico'", *El Día* (1983, 16 marzo).
- Fernández Molina, Antonio, "Entre lo estelar, íntimo y volcánico", *El Día* (1983, marzo).
- García Bandrés, J. L., "Pepe Orús, en la Luzán", *Heraldo de Aragón* (1983, 17 marzo).
- Azpeitia, Ángel, "Sala Luzán: José Orús", *Heraldo de Aragón* (1983, 20 marzo).

Antolíñ, Mario, "Orús", *Ya* (1985, 12 octubre).

M(arina), M(ercedes), "Sástago: Homenaje a Labordeta", *Heraldo de Aragón* (1985, 18 abril).

Rubio, Javier, "José Orús", *ABC* (1985, 24 octubre).

Chávarri Andújar, E. L., "José Orús: otras voces, otros mundos", paralelos", *Las Provincias* (1985, 15 noviembre).

R, M., "José Orús, el aragonés que realizó la primera exposición de arte abstracto en Valencia", *Las Provincias* (1985, 24 noviembre).

Bolea, Juan, "La magia de José Orús", *Heraldo de Aragón* (1986, 27 enero).

Azpeitia, Ángel, "Luzán: 25 años de arte contemporáneo", *Heraldo de Aragón* (1987, 17 diciembre).

Cadena, Josep María, "Orús", *El Periódico* (1988, 16 enero).

Miralles, Francesc, "Orús", *La Vanguardia* (1988, 19 enero).

Anónimo, "Orús, sus mundos paralelos", *El Punto de las Artes* (1988, 15 a 21 de enero).

Anónimo, "'Mundos paralelos' de José Orús", *El Punto de las Artes* (1988, 27 mayo-2 junio).

Age, "José Orús expone su técnica mixta en la Sala Municipal", *El Sol* (1989, 16 octubre).

Castro, Antón, "Pinto como un acto de fe y conocimiento", *El Día* (1990, 24 febrero).

Deito, Susana, "Cada cuadro es una investigación diferente", *Diario del Alto Aragón* (1990, 1 marzo).

Alvira Banzo, (Fernando), "Orús", *Heraldo de Aragón* (1990, 8 marzo).

Ara Oliván, J. L., "El misterio cósmico de José Orús", *Diario del Alto Aragón* (1990, 9 marzo).

Areopagita, C., "Creador de mundos paralelos", *Navarra Hoy* (1991, 14 mayo).

Anónimo, "José Orús, en el interior está la luz", *El Punto de las Artes* (1991, 1-9 mayo).

Martín Cruz, "Orús en la García Castañón", *Diario de Navarra* (1991, 20 mayo).

Domínguez Lasierra, Juan, "José Orús: Mundos paralelos, vibraciones de luz", *Heraldo de Aragón* (1991, 6 agosto).

Escola, Carlos, "Orús: 'cada cuadro es una investigación'", *Diario de Tarragona* (1991, 18 agosto).

Fernández Molina, Antonio, "Orús visto por un poeta", *ABC* (1993, 17 febrero).

Ansi, n.º 1 (1952, 15 noviembre) y 3 (1953, 15 abril).

Orejudín, Despacho Metalírico, n.º 5 (1958-1959).

Despacho Literario, 1960, 1963.

Poemas, n.º 7 (1963, agosto).

Zapater, Alfonso, *Hombre de tierra*, Institución Fernando El Católico, Zaragoza, 1976.

Gastón, Emilio, *Pronunciamento*, Colección Poemas, n.º 31, Zaragoza, 1978.

Crespo, Ángel, *Conocer Dante y su obra*, Editorial Ingemesa, Barcelona, 1979.

Varios, *Homenaje a Ildelfonso Manuel Gil*, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1982.

Opi-Niké, *Cultura y arte independientes en una época difícil*, Vol. I y II, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, 1984.

Museo de Arte Contemporáneo de Madrid.
Museo de Arte, Castell de la Geltrú, Barcelona.

Museo de Arte Contemporáneo del Alto Aragón, Huesca.

Museo de Arte Moderno de Nueva York.

Museo Provincial de Arte Contemporáneo, Monasterio de Veruela, Zaragoza.

Museo Camón Aznar, Zaragoza.

Museo Internacional de Arte Contemporáneo de Guinea Ecuatorial.

Museo Galileo Galilei, Planetario de la Ciudad de Buenos Aires.

Casa-Museo Casona de Tudanca, Santander.

Pinacoteca del Excmo. Ayuntamiento de Zaragoza.

Pinacoteca de la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Zaragoza.

Pinacoteca de las Cortes de Aragón, Zaragoza.

Museo del Dibujo, Castillo de Larrés, Sabiñánigo (Huesca).

Pinacoteca del Excmo. Ayuntamiento de Huesca.

Colecciones Vaticanas.

Pinacoteca del Excmo. Ayuntamiento de Marbella.

Pinacoteca de la Diputación Regional de Cantabria.

Catálogo

Fotografías: *Pedro J. Fatás*

Documentación: *Desirée Orús*

Diseño gráfico: *Belén Sánchez Albarrán*

Fotocomposición: *EFCA, S.A.*

Fotomecánica: *LUCAM*

Impresión: *tf Artes Gráficas*

